



iCiento veinticinco años del Colegio De La Salle... y la fidelidad de cada día! A final de cuentas, lo que importa es llegar al cielo... **Qué significa eso de dimensión cristiana de los saberes** Tecnologías globales y verdades evangélicas **Gratuidad y reciprocidad: estrategias para el camino** El poder de Dios se manifiesta en su misericordia



Cuentan los que más años tienen que allá por 1955, en el mes de junio las cosas se iban poniendo muy tensas en Buenos Aires. Los acontecimientos del 11 de junio tras la procesión del Corpus Christi no hicieron sino empeorar todo y precipitaron la torpe y asesina opción de bombardear la Plaza de Mayo unos días después, lo que dejó más de 300 víctimas e hirió a otras 700. Sobrevino luego la quema de algunos templos, la prisión para algunos sacerdotes... en fin, que el asunto parecía que podía ir a mayores.

Célebres son algunas historias que hoy nos parecen folklóricas de armamentos y bombas molotov en nuestras escuelas. Algunos Hermanos fueron encarcelados, como el H. Teodoro en la puerta de la embajada de Francia; otros se escaparon. Entre estos el más famoso es el caso de José Dittler, quien se descolgó por los desagües de Florida y se ocultó en la quinta.

En lugares pequeños y sencillos como eran San Martín o Florida entonces, cuentan que alguno pasó la noche jugando al truco con el comisario. El H. Remigio Rohr se hizo famoso como el "Padre 30", porque estaba siempre cargado para el envido.

Pero el H. Quintino Jaime, Visitador del Distrito en ese año, miraba las cosas con fe. En su memoria estaba la Guerra Civil española con todos sus excesos. Y entonces hizo una promesa: si ninguna escuela lasallana sufría un ataque y ningún Hermano moría, el Distrito abriría tres escuelas para el servicio educativo de los pobres. Así, con ese espíritu de agradecimiento a la protección de Dios,

tras un tiempo de negarse a abrir nuevas obras y de abandonar otras por falta de personal, el Distrito de Argentina regresó a la Escuela San José de Flores en Buenos Aires, abrió la Escuela San Luis Gonzaga de Villa Flandria y la Escuela Niño Jesús en San Martín.

En San Martín funcionaba, desde 1935, una escolita llamada Guy de Fontgaland, creada para nivelar a los muchachos que venían al Noviciado Menor en Florida antes de su ingreso al secundario de la Escuela Normal. Fue esa pequeña semilla la que se transformó en unas aulas distantes del Colegio De La Salle. Así empezó la que sería la Escuela Niño Jesús.

Fue entre marzo y abril de 1956. Una comunidad de cuatro Hermanos para atender dos aulas: la de primer grado, con 38 muchachitos del barrio, y la de cuarto grado con los 29 aspirantes que quedaban. El Director era el H. Querubín Arnoldo (José Kloster Fahrer). El H. Perpetuo Esteban (Artigas Llobet) se ocupó del primer grado y el H. Ignacio Héctor (Héctor Navarro) de los aspirantes. Estaba además el H. Pascual Pedro (Alberto Stahlschmidt), que funcionaba como auxiliar.

Al finalizar el año, algunos aspirantes pasaron a Florida y otros a Villa del Rosario, donde empezaba un nuevo proyecto de pastoral vocacional con adolescentes que recibió el nombre de Preaspirantado.

Los Hermanos de Buenos Aires seguían yendo los jueves y domingos de paseo a San Martín. Y, junto a la nueva comunidad, decidieron abrir la misa dominical para los vecinos, empezando a dar algo de catequesis y animando juegos para los niños del barrio. Así se iban amigando y entusiasmando con la escuela.

Sesenta años han pasado y hoy, San Martín se prepara a festejar los 50 años de la escuela técnica. Justo es homenajear sus humildes inicios.

Trabajar en La Salle. Pertenecer al La Salle. Ser lasallano. ¿Es lo mismo?

Cuando uno decide buscar un trabajo, no es que necesariamente esté buscando ingresar a un proyecto colectivo de largo plazo.

Cuando una institución educativa busca docentes para completar la planta no significa necesariamente que esté buscando socios para su proyecto educativo.

Cuando uno ingresa a un grupo o a una institución porque quiere encontrar algo que está buscando, no significa que inmediatamente el grupo o la institución lo hagan parte de sí como un participante.

Quisiera invitarlos a ponernos en este campo que abren las múltiples intencionalidades para pensar la pregunta inicial desde nuestro propio itinerario lasallano.

Pertenecer es entregarse a una realidad mayor que uno mismo. Pertenecer significa descubrir algo que valoramos enormemente encarnado en una persona, en un grupo o en una institución y entregarnos a él/ella. Descubrir allí ese valor como convocatoria a vivirlo también nosotros. Un valor que encontramos vivido en otro y por vivir en nosotros y en el otro. Descubrir la realidad de ese valor que hace nacer en nosotros un amor que nos vincula, nos asocia y nos obliga a decidirnos por ese valor encarnado como está en esa persona, en ese grupo, en esa institución particular. Como está y como vislumbramos que puede llegar a estar. Porque el valor no existe aislado en una pureza de definiciones. Existe encarnado en las acciones humanas o en las instituciones. Existe, eso sí, en la tensión entre sus encarnaciones y sus posibilidades últimas.

Este proceso que llamamos pertenencia puede suceder, básicamente, de dos maneras.

Una de tipo constructivo. Alguien se acerca a otra persona, a un grupo o a una institución, convive con ella o ellos, participa de lo que hacen, reflexiona sobre lo que está viviendo, comprende en sucesivas aproximaciones el fondo de lo que vive, juzga valioso para ella lo que está viviendo, decide comenzar a vivir eso mismo que está viviendo de un modo más consciente y responsable, se enamora progresivamente de su tarea, de las personas con las que trabaja, se “pone la camiseta institucional”. Probablemente ya, después, le importe poco si sale perjudicado en algo. Probablemente, incluso, más adelante, sea capaz de soportar, por el bien del proyecto que desarrolla el valor, cosas que hasta le parecen mal o injustas consideradas aisladamente.



Enamorarse consiste en descubrir que alguien (nunca algo) merece de tal modo nuestra decisión propia por su valor personal (individual, grupal o institucionalizado) que todo lo nuestro se organiza de pronto en torno a ella/él.

La experiencia de pertenecer a un proyecto junto a otros de los que estamos enamorados es una meta.



La otra forma procede como el enamoramiento súbito. Es como un flash, un deslumbramiento. De alguna manera conocíamos este valor y lo buscábamos (con mayor o menor conciencia y definición). Lo creíamos encontrar aquí o allá sin hallarlo del todo. Y, de pronto, ahí está. Y queremos poseerlo y por eso nos entregamos, de golpe, a su encarnación personal, grupal o institucional. Nos entregamos sin condiciones porque poseerlo es ser poseídos. Poseer lo que vale (persona, ideal, proyecto, institución, Dios) es siempre ser poseídos. Y al estar enamorados de este ideal, de este valor encarnado en esta gente, nos vamos alterando poco a poco. Cambiamos nuestros modos de juzgar y reflexionar, corregimos nuestras propias ideas y proceder, elegimos las experiencias que queremos vivir de acuerdo a este ideal/valor que nos va tomando la vida.

Algunos elementos comunes entre las dos maneras.

Lo primero: que pertenecer es una decisión personalísima. No es el mero resultado del tiempo.

Y una decisión se da en torno a algo que consideramos valioso. Hablar de valor implica apreciación ética, es decir, discernimiento desde algún criterio ético. No podemos saber qué vale más si no tenemos un criterio. Y ahí hay un primer espacio que abre un campo de juego entre la persona que busca, la institución y el grupo que ofrecen; la persona que ofrece y el grupo o la institución que buscan. El campo de juego es lo propio de la libertad y los valores por los que opta. Si no hay cancha no hay juego. Si no hay juego no hay decisiones. Pero si no hay reglas tampoco hay juego. Dicho de otro modo: si todo da igual no hay espacio para decisiones. Pero si no hay decisiones tampoco hay sujetos. Y no hay decisión sin criterios ni normas que encarnen los criterios. La norma puede ser escrita, puede ser un consenso o puede ser alguien (vivo o muerto) que nos sirve de norma.

Otro elemento que se desprende del anterior: pertenecer camina hacia el enamorarse de los demás.

Enamorarse consiste en descubrir que alguien (nunca algo) merece de tal modo nuestra decisión propia por su valor personal (individual, grupal o institucionalizado) que todo lo nuestro se organiza de pronto en torno a ella/él. La experiencia de pertenecer a un proyecto junto a otros de los que estamos enamorados es una meta. Porque allí se unen:

- ★ la experiencia del amor que modifica nuestro modo de comprender y valorar,
- ★ con la experiencia de valorar y comprender que modifica nuestro modo de obrar,
- ★ con el placer que nos provoca estar juntos ante todo lo bueno y lo malo que nos pueda suceder,
- ★ con el desafío constante de descubrir nuevos aspectos del valor que nos convoca,
- ★ con la fuerza que viene del vivir juntos para ponernos al servicio de otros en el descubrimiento del valor que nos convoca,
- ★ y la fuerza que nos viene del futuro y nos llama a animar juntos esto que vivimos juntos.

Y dicho de otro modo: pertenecer es romper con lo propio para caminar hacia lo común.

El que no pertenece es el que no se decidió. Aunque en esto, claro, hay grados. Los umbrales de conciencia del *Horizonte Distrital de la Formación* (HDF) son un modo de aludir a esto, al menos parcialmente. El que no pertenece o el que pertenece parcialmente es el que todavía vive en su mundo propio en mayor o menor medida. El mundo común es el del significado y el valor común que median la existencia de un nosotros. Todos formamos parte de múltiples

nosotros. Pero puede que estemos incluidos en unos nosotros que no requieren nuestra decisión consciente y responsable, de manera que no les pertenecemos del todo. Nosotros tales como "Occidente" pueden resultarnos del todo abstractos y lejanos. Pero puede pasarnos con muchos otros colectivos: Argentina, Paraguay, La Salle, Iglesia, Latinoamérica... Incluso la familia o la pareja. Si no nos sentimos obligados por esa pertenencia es que no nos hemos entregado a ellos al punto de que nos cambien la vida. Y, si en caso extremo, no perteneciéramos plenamente a ninguno, la vida se nos iría en un movernos desde criterios individuales cortados de todo diálogo y discernimiento común. El que pertenece a alguien vive como quien cada vez tiene menos espacio para lo propio y menos distancia con lo común. Pero, maravilla del amor, la convergencia de lo propio y lo común no reduce su libertad sino que la ahonda. Aunque la persona encuentre cada vez menos margen de decisión unipersonal, unilateral, cada vez experimenta mayor libertad al obedecer al proyecto común. Y siente la plena felicidad de la expansión personal al obedecer a lo común como algo propio. Es el misterio pascual del que se pierde para poderse encontrar.

Y la experiencia cotidiana queda modificada de un modo radical con esta entrega. Pero nada de esto ocurre de una vez para siempre. Todo es un proceso permanente de autoapropiación en diálogo, de autoconciencia que se abre al diálogo con otras personas que se entregan a la misma pertenencia, de autotranscendencia en la llegada a la verdad, al bien y a la acción buena y cierta y bella que se entrelaza con otras personas que salen de sí de modo parecido. Esto crea la comunidad: la experiencia de comprender que podemos poner en acción la verdad, el bien y la belleza junto con otros que comprenden lo


mismo. Y, además, que al hacerlo juntos, somos felices y fecundos.

Y un rasgo más: la inteligencia de las cosas.


Las cosas cotidianas las entendemos de un modo nuevo cuando podemos vivir en amor. Porque el conocimiento del enamorado es la creencia. Una es la comprensión que se empeña en escudriñar los objetos de este mundo. Se llame sentido común o ciencia, es un conocimiento que nace del esfuerzo sincero de comprensión. Pero el conocimiento del que está enamorado pasa por alto el esfuerzo y cree al que ama. No es que se vuelva tonto (como dice Serrat, "no es que se haya vuelto imbécil de repente": es "un hombre afortunado"). Sólo confía en aquellos que ama, confía en el conocimiento conjunto, en el fruto del diálogo, en la enseñanza que viene de la comunidad, en el saber de los socios. Y quien cree en la comunidad abre un camino para una autotranscendencia mayor: la de la fe.

Porque todo esto puede dar lugar a una comprensión religiosa cuando nuestro creer tiene una apertura a un fundamento que va más allá de lo visible o de lo práctico o de lo humano. Una vivencia religiosa nos abre hacia un abrazo universal: al descubrimiento del valor de todo y de cada cosa, de todo lo viviente y de cada viviente, de todo lo humano y de cada varón y mujer. En un amor que no se detiene en nada sino que se abre hacia un fundamento personal ante el que no cabe sino el silencio de la adoración. Una vivencia cristiana comprende que en este abrazo universal está la fuerza del Espíritu de Jesús que nos lleva, más allá de toda limitación personal, hacia la entrega de nuestras personas a los demás. Y, en ellos, al Padre de Jesús, el Dios de la Vida, de la Historia y del Mundo.

Y aquí subyace el motivo profundo de la existencia de la escuela cristiana como proyecto. Pero eso es otra historia.



Esto crea la comunidad:
la experiencia de
comprender que
podemos poner en acción
la verdad, el bien y la
belleza junto con otros
que comprenden lo mismo.
Y, además, que al
hacerlo juntos, somos
felices y fecundos.



noticias

2° CONGRESO DE TEÓLOGAS
LATINOAMERICANAS Y ALEMANAS

ESPACIOS DE PAZ

SIGNOS DE ESTOS TIEMPOS Y RELATOS DE MUJERES



Buenos Aires, 28 al 31 de marzo 2016
Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina

Convocan el Programa TEOLOGANDA y
el Foro de Teólogas Católicas Alemanas AGENDA

Congreso de Teólogas

El martes 29 de marzo participamos como expositores en el 2° Congreso de Teólogas Latinoamericanas y Alemanas en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina dentro del eje *Catequesis, testimonios y lenguajes de paz*.(1)

Nuestra comunicación se tituló *Palabras Inquietantes: algunas convicciones para pensar la catequesis en contextos escolares* e intentó recoger y poner en debate la reflexión que durante 2014 y 2015 llevamos adelante con el Equipo Distrital de Catequesis Escolar.

Una cuestión destacable es que un Congreso de Teología dedique un eje a la reflexión acerca de la Catequesis en contextos escolares. Nuestra ponencia provocó una reacción muy positiva respecto del diagnóstico planteado y la propuesta acerca de los Espacios de Explicitación del Evangelio obligatorios como posible camino de renovación. Hubo especial interés en la propuesta de Educación en la interioridad como espacio obligatorio para cultivar

esta dimensión humana tan importante como base para la espiritualidad. Los participantes, además, valoraron mucho el interés y la decisión política de nuestra Asociación que invirtió recursos humanos y económicos en vistas a pensar la Catequesis y formular propuestas novedosas más acordes con el contexto en que vivimos. El intercambio, las preguntas, interrogantes y aportes luego de la ponencia fueron muy enriquecedores.

Lucas Edgardo Leal
Coordinador DEF La Salle Argüello

(1) La información referente al Congreso puede consultarse en <http://teologanda.org/?p=2036h>

Centro Internacional Lasallano (CIL) Roma - 10 de enero a 5 de abril de 2016

Hace muchos años en el Instituto, existió un espacio que se llamó "Segundo Noviciado". Era un espacio donde los Hermanos, luego de un cierto andar, se juntaban a renovar "el amor primero", como solemos decir.

A partir de 1956, ese espacio fue reemplazándose por el CIL, que quiso mayormente centrar la renovación espiritual de los Hermanos en una revisión crítica de los pasos, escritos, espiritualidad y pedagogía del Fundador y de la primera comunidad de los orígenes. Varios de los lectores conocen, por escritos, y quizás alguno por haberlo conocido personalmente, a los Hermanos Maurice August y Michael Sauvage, quienes fueron

directores de este Centro durante bastante tiempo. El otro Hermano conocido por la mayoría que fue miembro del equipo directivo del CIL, es el Hermano Genaro Saenz de Ugarte. Él animó este espacio en la década del '70 y del '80. En distintos Distritos, muchos lo recuerdan con cariño por ese servicio.

Este año 2016 estamos participando los Hermanos Fabián, Aníbal y Patricio. Más allá de cómo nos esté yendo en esta experiencia (en la cual nos va muy bien) creo que en esta revista de Formación está bueno pensar que:

- ★ Todos en la Misión necesitamos de tiempos propicios para "reenamorarnos", o en otros términos, volver a alimentar el deseo por Dios, por su Obra, por aquellos a los que nos envía, por su Reino, su Palabra, aquellos junto a quienes nos asocia. El deseo, la pasión, el enamoramiento, la fuerza, la vitalidad, como queramos decirle, no se mantiene e incrementa, de por sí, mágica y espontáneamente. Es necesario que cada uno pueda saber cuándo buscar los caminos y las estrategias para no dejar morir la pasión que nos llevó a la Escuela o al Servicio Educativo.
- ★ Estamos participando Hermanos de más de 20 países y de los 5 continentes: un total de casi 40 personas, conviviendo los tres meses. "Nos formamos en comunidad", es parte de esta experiencia, y es parte de nuestro credo en el Horizonte Distrital de la Formación (HDF). Otros para intercambiar, para socializar, para acercarnos mutuamente preguntas, para discernir, para interpelarnos, para enriquecernos, para reflejarnos. No es un tema fácil, y tampoco aquí ha sido simple. Pero es necesario. Nadie se forma solo.



La oración, las eucaristías, las comidas, los tiempos de ocio y celebración y los paseos comunitarios, son los otros ingredientes que enriquecen esta experiencia.

Agradecemos al Distrito que nos ha permitido hacer este encuentro. Esperemos que sea para mayor vida de aquellos que Dios nos confía. Y me queda el desafío de cómo seguir apostando a los procesos formativos en nuestro Distrito, que permita que los educadores no nos “quememos” en el intento, sino que podamos encontrar experiencias comunitarias de celebración, pregunta, saber, discernimiento y compartir que nos ayuden a seguir enriqueciendo la Misión. Cuidando a los educadores, cuidamos la Misión. Cuidando la Misión, cuidamos la vida del pobre. Cuidando los pobres, manifestando misericordia y solidaridad, podremos anunciar la Buena Noticia de Jesucristo. Eso es lo fundamental.

H. Patricio Bolton

EL IPA

Camino a la celebración de su 50° aniversario, el Instituto Pastoral de la Adolescencia desea seguir consolidando su presencia, atento a los nuevos paradigmas, centrado en la tarea catequística y consciente de su misión específica. El IPA comparte con la Asociación Educacionista Argentina, a la que pertenece, la intención de educar teniendo a Jesús como inspiración, sabiéndose comunidad que busca ser fiel a la propia tierra, a la propia historia y al servicio de los pobres. De esta manera, sirve a la formación, la reflexión y la comunicación de saberes y experiencias.

Como quien guarda un tesoro preciado y es garante de cuidar por

★ Tenemos clases todos los días, y los contenidos son de Psicología, Antropología, Espiritualidad Lasallana, Cristología, Oración, Biblia, Eclesiología, Espiritualidad, Liturgia, Historia del Instituto, Derecho Canónico, Documentos de la Iglesia... Pero no son los contenidos en sí mismos los que nos forman, sino la capacidad de conectarlos con nuestras preguntas vitales, con nuestras historias, con las vivencias de nuestra gente, con los desafíos de la misión, con nuestras búsquedas personales y comunitarias, con nuestros discernimientos. Todo esto decanta luego en un proyecto personal, en un proyecto de misión, en aportes de cada uno al proyecto Distrital y comunitario. Tal como lo decimos en el HDF, la formación es para la Misión. Las preguntas formativas salen de la Misión y el resultado del proceso formativo se debe poder verificar en la Misión.

Me quedo pensando en seguir profundizando, son siempre nuevas prácticas nuestros planteos teóricos del HDF y seguir avanzando por este camino que en el Distrito venimos transitando hace bastante tiempo ya. Asegurar la Misión (porque lo que está en juego es la vida de los pobres), mediante espacios de formación, donde de modo comunitario, las personas pueden formular sus experiencias e interrogantes, y confrontarlo con nuevas experiencias, ideas, palabras

y teorías, para que Dios venga a decir algo nuevo a nuestros proyectos y a nuestras vidas (y a través de eso, a la vida de los pobres). Sólo así podremos anunciar el Evangelio a los pobres.

Los distintos espacios formativos de todos los días los tuvimos con los Hermanos de la Casa Generalicia, con los Hermanos del Consejo General, con el Superior General, con los encargados de los distintos servicios del Instituto, con algunas personas venidas de afuera y, por supuesto, con los miembros del equipo animador del CIL. Muchas personas testimoniando, compartiendo experiencias, saberes, puntos de vista, miradas, sus itinerarios espirituales. Y en la diversidad está la riqueza. Por supuesto, todos trajeron libros, apuntes, nuevos textos, trabajos, preguntas para compartir.

Hermanos que atienden hogares de huérfanos, centros de refugiados, universidades, escuelas primarias y secundarias, centros de día, centros de catequesis... Hermanos que vienen de culturas cristianas y de culturas mayormente musulmanas. Hermanos que viven en situaciones medianamente pacíficas y hermanos que están en medio de situaciones de conflictos bélicos o terroristas. En toda esa mixtura, nos enriquecemos.

la inalterabilidad de su identidad, el Equipo IPA reúne esfuerzos y anhelos escondidos en proyectos y pasos en pos de la misión para la que el Instituto fue pensado: la formación de Catequistas y Agentes de Pastoral que trabajan, animan, promueven y acompañan a adolescentes y jóvenes.

Entre los años 2014 y 2015, el IPA se abocó a la tarea de elaborar un nuevo proyecto que permitiera al Seminario de Formación Catequística insertarse en comunidades barriales. Este rediseño, que se hizo impulsado por una búsqueda de actualización y resignificación, tiene como intencionalidad descentrar la actividad desarrollada en la sede de Balvanera, haciendo presente al IPA en sectores más populares, con sedes alternativas temporarias a fin de beneficiar el acceso a la mayor cantidad posible de personas, a las que este tipo de formación no les resulta tan accesible, sea por motivos geográficos, económicos, sociales, culturales.

El 4 de febrero del corriente año recibimos la visita del H. José María Pérez Navarro quien, como Hermano de las Escuelas Cristianas, Director del Instituto Pontificio San Pío X de Madrid y Presidente de la Asociación Española de Catequetas (AECA), nos brindó una charla acerca de la *Identidad del Catequista adulto y su relación con la pastoral educativa en clave comunitaria*. Este encuentro significó para el Equipo una forma de iniciar con renovado aliento un nuevo año de trabajo.

Los cursos cortos de verano, como parte de nuestra propuesta de formación permanente, contaron con la presencia de catequistas y animadores de distintas congregaciones, que enriquecieron con sus aportes y experiencias la palabra que deseamos construir entre todos. Los cursos fueron: *Educación sexual, hablemos de eso; Bibliando (mapeando) el camino; Profetas en la propia tierra;*

Constructores del Reino. Estuvieron a cargo de profesoras del IPA y del Equipo. La participación en el Encuentro Arquidiocesano de Catequistas y Agentes de Pastoral (EAC) con dos de los mencionados talleres también constituye otro paso alentador en relación a la riqueza que genera el intercambio y el establecimiento de un diálogo fraterno con la Iglesia.

Nuestra Propuesta...

Tiene dos dimensiones: una presencial, para toda la zona de la ciudad de Buenos Aires y alrededores; y otra, a distancia, para el gran Buenos Aires y el interior.

Formación presencial

Seminario Arquidiocesano de Catequesis (PROT. 590/03)

El objetivo del seminario es ofrecer ofrecer una visión sintética y abarcativa del Misterio cristiano, asumiendo el magisterio actual y en diálogo con la cultura. Está destinado a quienes desean profundizar el conocimiento de su fe y aprender a transmitirla para asumir la tarea de la catequesis como parte de la misión de la Iglesia de la que se es miembro.

Seminario de Especialización en Pastoral de Adolescentes y Jóvenes (SEPAJ)

Destinado a catequistas egresados de Seminarios de Formación básica en Catequesis o con formación equivalente. Propone reconocer los procesos de construcción de la cultura, especialmente la de los jóvenes, poder leerla críticamente a la luz del Evangelio y descubrir la presencia del Dios de Jesús en las construcciones y manifestaciones juveniles.

Jornadas y Asesorías

El IPA también realiza encuentros puntuales dados en las distintas comunidades por algún docente de la institución según necesidades o temáticas propuestas por la misma comunidad solicitante. También

desarrolla un servicio de acompañamiento como respuesta a distintas inquietudes que las congregaciones, parroquias y escuelas comparten en torno a la Catequesis y la Pastoral en general.

Cursos Cortos de invierno y verano

Para el receso escolar de invierno y de verano, el IPA ofrece los tradicionales cursos cortos con modalidad de taller y seminarios de actualización.

Formación a distancia

Curso Básico para la Formación de Catequistas (CBFC)

Está destinado a aquellos cristianos que, alejados de los centros tradicionales de formación, quieran vivir un proceso de integración comunitaria y autoformación. Su objetivo es lograr una formación catequística-pastoral desde, en y para la comunidad.

Por este motivo, es necesario para su inscripción conformar un grupo que, a la vez que se va formando para su tarea catequística, se consolida como comunidad que aprende, reflexiona y vive el Evangelio encarnado en su propia historia.

Curso de Formación de Catequistas Escolares (FORCAT)

Está destinado a profesores de formación religiosa que deseen actualizar y profundizar su formación pedagógica-pastoral, o a catequistas egresados de seminarios que trabajan en el ámbito de la catequesis escolar o desean hacerlo. Para realizarlo es necesario conformar un grupo de una misma comunidad.

Curso Básico para la Formación de Animadores de Pastoral Juvenil Mientras Vamos Creyendo (MVC)

En agosto inicia este curso destinado a jóvenes animadores de las pastorales escolares o parroquiales que tienen como interlocutores del proceso evangelizador a preadolescentes y adolescentes. Su

objetivo es generar un espacio de formación en comunidad acompañándolos en la etapa vital que atraviesan desde una nueva mirada, para resignificar las experiencias que originaron sus creencias, sus rituales y sus formas de compartir la fe.

Como Equipo deseamos que el aporte del IPA a la tarea de acompañar a adolescentes y jóvenes en su construcción de la identidad desde la perspectiva creyente cristiana siempre se encuentre en camino, que cada paso sea decidido, convencido, coherente, que promueva la dignidad de todas las mujeres y todos los hombres desde su condición esencialmente libre e implique un deseo de búsqueda permanente y sea fiel a la misión que soñaron sus fundadores.

Daniela Francesconi
Equipo IPA

Bienvenido, José

No, no le hemos cambiado el nombre... Sigue siendo José (Javier), pero el regalo del Distrito para su comienzo del Postulantado así rezaba y así lo leemos cada día en el momento del tereré...

¿Cómo fueron los pasos previos a este mutuo descubrimiento de José y los Hermanos de La Salle? Ocurrió que José, siendo alumno de 2° año en la obra educativa San Francisco de Cerrito, Benjamín Aceval, se encontró con el Hermano Roberto que semanalmente daba la catequesis de Confirmación en dicha institución. A medida que se sucedieron los encuentros, surgieron en José las grandes preguntas vocacionales, y, así, en diálogo con el Hermano, fue descubriendo la riqueza del carisma de La Salle. Luego José fue invitado por otros Hermanos a realizar algunas acciones pastorales

(colonias de verano, encuentros vocacionales) y diálogos personales, que le ayudaron a madurar su decisión.

La víspera de la Celebración tuvimos un par de encuentros vocacionales con la presencia y animación de nuestro H. Sergio Franco (Checho) más 3 chicos que compartieron con nosotros las líneas de fuerza de sus vidas, y escucharon atentos nuestras experiencias de vida lasallana, vida comunitaria y de misión...

La presencia y proyecto lasallano en Capiibary tiene mucho de relación con los jóvenes, de Pastoral Educativa, Formativa y Vocacional...

Nuestro Departamento y Diócesis de San Pedro abarca casi 1000 Comunidades cristianas... Nuestra parroquia de Capiibary abraza 90 Comunidades, con un gran potencial juvenil y fuertes ansias de actualización y Formación Bíblica, Litúrgica, Oracional, Educativa, Vocacional...

José ha decidido compartir la vida de la comunidad religiosa de Capiibary, integrada por los Hermanos Hernán, Arsenio, Josean y Roberto, y se ha incorporado al Instituto de Formación Docente que dirigen los Hermanos, para seguir los cursos de Profesorado

en Lengua y Literatura castellana y guaraní.

A comienzos del mes de marzo los Hermanos decidimos darle un relieve particular a la ceremonia de su ingreso al Postulantado (decidida para el pasado 3 de abril) con la participación de sus familiares y amigos y de la comunidad cristiana, en la Misa dominical de la Octava de Pascua, en que escuchamos las palabras de Jesús resucitado: "Dichosos los que sin ver van a creer". En este marco de fe decidida y arriesgada se devela mejor el misterio de la entrega de José a los niños y jóvenes pobres, y cobra una fuerza nueva el carisma de La Salle. Don Roque y doña María ofrecieron su hijo al Señor con una breve oración, y el H. Checho le hizo entrega de una Biblia, como una compañera inseparable del camino emprendido. Concluimos con la oración de Acción de Gracias, que pronunció José durante la Eucaristía: "Te doy gracias, Señor, por la vida que nos traes con tu resurrección. También te doy gracias por mi familia, especialmente por mis padres y mis hermanos que me hicieron vivir tantos momentos de alegría y fidelidad. Y por toda la Comunidad cristiana que me da el testimonio de su fe y de su solidaridad. ¡Gracias, muchas gracias, Señor!".

H. Hernán Santos



A final de cuentas, lo que importa es llegar al cielo...

H. Andrés Porras Gutiérrez

Integrante del Proyecto Fratelli,
proveniente del Distrito
México Norte.

Rostros concretos

Es domingo por la mañana. Nos dirigimos a Misa al Santuario mariano más significativo de Beirut: Nuestra Señora de Harissa, en lo alto de la ciudad. Antes pasamos a buscar a José Luis, un hermano marista que nos acompañaría. Al llegar a la comunidad, está en la entrada una familia que parece esperar a alguien: Youssef y Jeanne con sus dos hijos jóvenes. Al hablar con ellos, efectivamente esperaban a un hermano que los recibiría. Venían de Siria... habían salido de Aleppo el sábado, y hoy domingo a las 4:00 am viajaron de Damasco para pasar desapercibidamente a Beirut. Inmediatamente sale el tema de lo difícil de la situación que se vive todavía hoy, ¡hoy!, en Aleppo y en casi toda Siria, que está peor que Irak, también en relación con la persecución a los cristianos. La situación era ya insostenible: el agua, la luz, los alimentos... están controlados, no llegan todos los días, sumado a lo que de por sí implica vivir en situación de guerra... Dejaron atrás todo, llegaron sólo con unas cuantas maletas, siendo una familia que tenía un buen nivel de vida... Los papás profesionales y los hijos a punto de terminar la carrera tuvieron que salir del país, buscando un mejor porvenir, o cuando menos un buen sobrevivir. Bien podrían ser mis papás, mi familia, o la de cualquiera de nosotros...

Platicamos con ellos un rato. Quedé impactado y todavía más motivado de estar aquí. Ante esta gente me quito el sombrero... les doy todos mis respetos: vivir en esa situación y aun así conservar su fe y una actitud positiva ante la vida para salir adelante, es admirable. Y es que ese domingo, 17 de enero, era la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, y la Misa era precisamente con esa intención. Empezamos el día del Señor con rostros y nombres concretos. Esta familia, como otras desde hace años, se hospedarán en un edificio dentro de las instalaciones de un colegio marista en Beirut, en espera de la respuesta de la Embajada de Australia sobre la petición de asilo para ir a aquel país.

Una semana antes, visitamos a Adra, una niña siria musulmana de aproximadamente 7 años, en la planta baja de un pequeño edificio donde vive en condiciones deplorables, hacinada junto a otras 200 familias. Lo primero (al llegar) y lo último (al despedirnos) que nos preguntó fue: "¿Vienen a llevarnos a la escuela? No queremos comida ni nada material, queremos que nos lleven a la escuela". ¿Cómo no sentir que vale la pena estar aquí, aunque fuera sólo por ella? "Adra, te llevaremos a la escuela", respondimos Miquel y yo sin dudarle.



Recorriendo uno de los edificios-albergue.

Un día después, Walid, el encargado musulmán de otro edificio-albergue de refugiados sirios, nos recibió en su habitación, y lo primero que nos pidió fue atención sanitaria y que le diéramos educación a sus niños. Le preocupa que sus hijos no estén desarrollando el pensamiento... Nos reciben con mucha calidez y nos atienden con generosidad, como suele hacerlo la gente sencilla. Nos ofreció de hecho ir a dormir con ellos una o varias noches, nosotros aceptamos la invitación. Nos da un recorrido por el lugar: ancianos enfermos, jóvenes y adultos sin trabajo, niños con capacidades diferentes a los que no les da el sol en todo el día, niños y niñas con quemaduras por haber sido alcanzados por alguna bomba... No puedo imaginar lo que es tener esa evidencia marcada en la piel para siempre. ¿Por qué?! ¿Hasta cuándo se terminará esta horrible guerra?!

Situaciones como estas, hoy en día, hay miles, cientos de miles... Nombres y rostros concretos que le dan sentido a nuestra Misión. Y los muchos que se irán sumando. Aquí en Líbano hemos conocido ya a muchas personas que han vivido de todo. De todo. Son tantas las familias que han huido de la guerra, y que no pueden (y la gran mayoría no quieren) regresar, y que al llegar aquí les toca seguir viviendo injusticias: corrupción, falta de apoyo, el no poder trabajar, cobros excesivos de las rentas y servicios...

Pequeñas semillas

En esta tierra es donde está ya sembrado el Proyecto Fratelli. Y comienza a dar frutos. Abrimos ya un turno vespertino de apoyo escolar para niños refugiados iraquíes junto con la Asociación INSAN. Tenemos una maestra libanesa, una siria y una iraquí, de las cuales las últimas dos tienen todavía la esperanza de alojarse en otro país. Totalmente el espíritu del Proyecto Fratelli: tres culturas, tres nacionalidades y tres idiomas diferentes trabajando juntos, buscando el bien de los niños y, con amor, acercarlos a Dios y a un mejor porvenir, así como La Salle y Champagnat lo soñaron, y lo siguen soñando...


Martine (se pronuncia Marcín), la mujer iraquí que ayuda en la limpieza, también es parte de una historia que no debería ser común, pero tristemente sí lo es: su hijo de 11 años iba a dejar la escuela porque tenía que trabajar para ayudar a los gastos de la casa. Para evitar esto, ahora ella trabaja con nosotros para que el niño pueda seguir estudiando.

Hemos también comenzado las bases para otros dos proyectos: uno de apadrinamiento de niños con dificultades económicas para estudiar, y otro, que será el más grande, un centro socio educativo en la ciudad de Sidón (sí, ahí donde anduvo Jesús... también aquí es Tierra Santa), donde queremos ayudar a cientos de niños y familias sirias (Adra y Walid entre ellos) y también libaneses con mucha necesidad. Más adelante queremos abrir también una Casa Hogar con niños de la calle, que son muchos. Y los demás proyectos que el Espíritu vaya soplando...


Miles de niños sirios han quedado integrados al sistema educativo libanés. Pero otros muchos miles han quedado fuera, iraquíes también, pues los iraquíes no tienen estatus de refugiados, por lo tanto, están físicamente aquí, pero para el gobierno no existen oficialmente. Miles de niños que se quedarán sin estudiar varios años o tal vez no estudien nunca, con las graves consecuencias que en una sociedad y en una generación esto puede crear. Es poco lo que podemos hacer, siento a veces impotencia de sólo ayudar a tan pocos, pareciera que no es suficiente...

Fratelli significa Hermanos

Después de haber vivido estos meses en una colonia popular de Beirut, trasladaremos la comunidad a Sidón (Saida), a las antiguas instalaciones de un colegio marista que fue semidestruido durante la guerra de 1975. Nos tocará arreglar muchos detalles que hacen falta para vivir y trabajar ahí, pero lo bueno es que tenemos mucho apoyo.



"...el espíritu del Proyecto Fratelli: tres culturas, tres nacionalidades y tres idiomas diferentes trabajando juntos, buscando el bien de los niños y, con amor, acercarlos a Dios y a un mejor porvenir, así como La Salle y Champagnat lo soñaron, y lo siguen soñando..."



Lasallanos sin fronteras

Ha sido interesante y muy enriquecedor vivir sólo con Miquel, sin las estructuras acostumbradas en una comunidad religiosa: no hay director (ni se ve necesario hasta el momento), ni horario establecido (lo vamos haciendo día con día). Por supuesto, en el centro de nuestra jornada siempre está la oración y el vivir la Misa (aunque no entendamos nada) en unión con la Iglesia Universal. No veo realmente diferencia entre hermanos: cuando estoy entre maristas me siento como si estuviera entre lasallistas, en verdad no me doy cuenta. Al morir hace poco aquí el hermano Emilio, marista, lo sentí verdaderamente como una pérdida mía también, a pesar de haberlo conocido tan poco tiempo. Siento que he ganado otros 3.200 hermanos en esta congregación hermana. Siento también que esta unión y fraternidad se amplía en espíritu a todos los demás lasallistas del mundo...

Y todo esto, ¿para qué?

En este contexto tan cercano a la guerra, con más fuerza que nunca he redescubierto la certeza de que lo único importante en esta vida es trabajar por la Vida que viene. No hay nada más importante. Todo lo demás sobra. Y estoy dispuesto a dar mi vida por transmitir esta realidad. Que Dios y María me den fortaleza, perseverancia, humildad y mucho amor para lograrlo. Siento una felicidad, una paz y una fe que no había sentido nunca. Le doy gracias a Dios, por ser tan bueno conmigo, por bendecirme de esta manera, por permitirme vivir esta Misión también como un renacer espiritual y una peregrinación en mi camino personal de conversión; por poder recuperar la importancia de la lectura espiritual, de la Eucaristía diaria, de la Confesión frecuente, del Rosario diario, de las ganas apasionadas de ser santo y de vivir en actitud de presencia constante de Dios, "jalando" la oración durante todo el día.

Gracias mi buen Jesús por el retiro tan enriquecedor que viví en Taizé antes de venir acá. Gracias María también porque en estos meses me he dado cuenta de tu presencia tan cercana en mi vida, y no he podido más que tratar responderte en la misma medida; gracias porque has sido parte esencial de esta Misión, inserta en un lugar tan diverso en el que tú eres respetada por todos, cristianos y musulmanes, por ser la Madre de Jesús. Gracias porque en verdad, más que nunca, me has llevado hacia Jesús. ¡Gracias!

Queridos Hermanos y lasallistas todos, hermanos todos en una misma fe y en este cuerpo de Cristo que somos como Iglesia: oremos intensamente... por la paz en Medio Oriente, en África y en el mundo... por los que sufren... por la conversión de quienes propician la guerra y el odio... por el aumento en la fe de los cristianos... Oremos para ello con el Rosario, es la mejor arma. Hagámosle caso a María: "Hagan lo que Él les diga", y Él nos dijo: "Ámense como yo los amo". Sólo eso nos pidió Jesús. **A final de cuentas, lo que importa es llegar al cielo...**



Primer día de clases a niños refugiados iraquíes. Fratelli-INSAN



Con niños en el edificio donde viven. Adra detrás, a la izquierda.

La aventura del Evangelio

Tecnologías globales y verdades evangélicas

El mundo más allá de la aldea

Cuando íbamos a las poblaciones de la Sierra Tarahumara, en el estado mexicano de Chihuahua, solíamos hacer contacto con los pobladores del lugar a través del servicio público de radio. Meses antes de nuestra "Misión de Semana Santa" con los jóvenes lasallistas, hacíamos una visita a esos poblados para hablar con las autoridades, los así llamados hasta el día de hoy "gobernadorcillos indígenas", para pedirles permiso de visitarlos y hacer previsiones. Invariablemente, nuestras conversaciones terminaban con un mensaje claro de su parte: estaremos atentos a la radio. Y así, una semana antes de comenzar las misiones, hablábamos a la estación de radio para que hicieran el aviso, siempre con la incerteza de la organización logística que no dependía de nosotros, sino de ellos. Era conmovedor, sin embargo, el llegar a Tomochic, la última población a donde podían llegar los autobuses, y encontrarnos con estos indígenas que nos esperaban impasibles y puntuales al lado de sus camiones, normalmente cargados de madera, para acarrear una carga diferente: grupos de entusiastas muchachos con sus mochilas y material de trabajo, hasta sus poblados normalmente inaccesibles... ¿Ya se hablaría de globalización en los años 80?

No lo recuerdo. En su sentido moderno, se dice que fue en 1983 cuando el economista Theodore Levitt popularizó el término, pero en aquel entonces ni la palabrita ni el nombre de su supuesto creador me hubieran dicho nada. Lo que sí me decía mucho era el constatar la eficacia de un medio tan simple como la radio para conectar a los habitantes de esa abrupta región de la Sierra Madre entre sí, y entre ellos y el mundo exterior.

Son ya treinta años que no regreso a esas sierras y me pregunto hasta qué punto los cambios tecnológicos en el mundo de la comunicación han afectado la vida de estas familias. Si entendemos globalización como el proceso de intercambio e integración cultural de productos, conocimientos, ideas, métodos y visiones del mundo provenientes de cualquier rincón del planeta, estoy seguro de que lo que ya se veía entonces como una globalización incipiente se habrá acelerado al punto de que estas personas habrán ya entrado a formar parte de esa gran masa de seres humanos que compartimos –con o contra nuestra voluntad– una conciencia global.

Soy testigo de este fenómeno en otros muchos lugares igual o más remotos que los que he mencionado: dondequiera encontramos fanáticos de Messi, muchachos que bailan al ritmo del reggae jamaicano, o amas de casa que sufren las agonías de las telenovelas latinoamericanas. A veces las imágenes son exageradas, pero por primera vez en la historia, la gente común tiene una imagen de lo que es el mundo más allá de los límites de su aldea... O quizá no.

Tecnologías de comunicación y nuevas brechas digitales

"Es cierto que en términos globales, los resultados de la NRI⁽¹⁾ (*Disponibilidad Tecnológica de Red [internet]*) proporcionan una amplia evidencia de avances en la tecnología de comunicación, pero estos mismos resultados revelan que, hasta ahora, son

Espiritualidad de encarnación



La realidad es que conectados o desconectados, todos hemos sido afectados por los cambios sociales inducidos por las tecnologías globales. ¿Cuál ha sido su impacto humano y espiritual en nuestras vidas?



sobre todo los países ricos quienes se han beneficiado de la revolución digital. Paradójicamente, éstas han abierto nuevas brechas digitales. Cabría preguntarse si las oportunidades que ofrecen las tecnologías de comunicación son incluyentes por naturaleza o si es su misma naturaleza la que provoca que aumente el abismo entre los que tienen y los que no tienen." Un dato sorprendente(2), por ejemplo, nos indica que la proporción de "desconectados" en veinte países del mundo conforman el 74%(3) del total mundial de personas fuera de la red. Existe pues un abismo enorme entre los países. Ahora, si consideramos la población dentro de un mismo país, constatamos que algunos segmentos de ella están expuestos a los cambios en el mercado de trabajo inducidos por la innovación tecnológica. "Esto puede agravar las desigualdades entre grupos con diferentes niveles de habilidades. Estos progresos realizados a nivel nacional pueden crear o agravar las desigualdades internas, si 'los desconectados' se convierten de *facto* en ciudadanos de segunda clase".(4)

Desde el punto de vista del equipo necesario para la comunicación global, Inveneo(5) identifica cinco dificultades que desafían la democratización de este proceso.

- 1 El acceso a electricidad.
- 2 La falta de poder económico para cubrir el costo de la tecnología.
- 3 El ambiente natural hostil del lugar, sea debido a la humedad, al polvo o al calor extremo que impiden el uso óptimo de un equipo.
- 4 La posibilidad de conectividad inalámbrica.
- 5 La dificultad local para proveer mantenimiento y reparación. (6)

No hay que ir muy lejos para detectar estas dificultades: bastaría caminar un poco en las barriadas de nuestras grandes ciudades latinoamericanas.

Conectados o desconectados, todos hemos sido afectados

La realidad es que "conectados" o "desconectados", todos hemos sido afectados por los cambios sociales inducidos por las tecnologías globales. ¿Cuál ha sido su impacto humano y espiritual en nuestras vidas? De manera parcial podríamos señalar tres actitudes que retan nuestra visión evangélica de la realidad.

- 1 La continua y espectacular innovación de las tecnologías nos inculca una preferencia por lo efímero asumiendo como criterio "normal" el que lo nuevo tiene más valor que lo antiguo. Los subproductos más obvios de esta tendencia son el consumismo y la cultura del descarte. (7)
- 2 El exceso de información y la dificultad para "digerirla" nos sitúa en un mundo de verdades relativas. Ya no nos es posible trazar líneas o escuelas de pensamiento en las acciones que realizamos o de las cuales somos testigos porque lo que mueve al mundo ahora no son las ideas, sino las opiniones. Nuestros hijos y alumnos ¿nos creen cuando en vez de la paz, el desarrollo y la justicia social que proclamamos como verdades absolutas, se encuentran con realidades "globalizadas" de hostilidad, corrupción e impunidad en el seno mismo de sus comunidades sociales, por no mencionar ya a la comunidad internacional?
- 3 La posibilidad de diseñar y alimentarse de un contenido informativo personalizado refuerza el juicio individualista y circunstancial. Así, subjetivamente se acaba por juzgar que algo es bueno o malo dependiendo de los "principios" de quien habla. El gran cómico Groucho Marx dijo en alguna ocasión "Estos son mis principios. Y, si no les gustan, ... pues nada, tengo otros". (8) Todo

el mundo se rió. Hoy bastaría oír a nuestro alrededor para darnos cuenta que muchos dicen lo mismo. Lástima que no sean cómicos, sino supuestos servidores públicos.

Ante los desafíos que nos presenta este mundo interconectado podemos sentirnos inseguros al tomar decisiones. Lo peor sería dejarnos llevar por la tentación de buscar la seguridad del pasado basados en la falacia del “antes no fallaba”. Pero, este planteamiento es tan débil como la debilidad que intenta remediar.

“A vino nuevo, odres nuevos” (Mt 9, 17) nos volvería a decir Jesús el día de hoy, con la atinada claridad de sus parábolas.

Despertar, de su letargo, a la esperanza

Esta imagen del “vino nuevo en odres nuevos” me lleva a otra imagen: la del cántaro de la samaritana anhelando llenarse del “agua viva” (Jn 4, 1-42). A pesar de la impresión que pueden dar los párrafos anteriores, yo no comparto la opinión de los que creen que este mundo es un desastre. Tomar conciencia de la realidad es el paso necesario para despertar de su letargo a la esperanza. El Jesús del Evangelio era realista, pero no se pasó la vida predicando desastres; al contrario, su mensaje invitaba a quienes lo oían a dimensionar su propia existencia disponiéndolos a abrirse a un Dios-Abbá que los aceptaba a pesar de lo que eran. La samaritana creyó en Jesús porque al fin había encontrado en él al Dios misericordioso que la quería tal como ella era. El agua viva que llenó de esperanza su corazón se desbordó al punto de animarla a dar testimonio de salvación a su pueblo. (Jn 4, 39). Como lasallistas estamos invitados a imitarla para transformar la visión pesimista de la realidad. Nuestro fundador nos lo propone con una frase genial: “ver todo con los ojos de la fe”.(9)

Con los ojos de la fe podemos descubrir que el crecimiento de la conciencia global en las personas ha llevado a la sociedad a una acción más consistente y organizada por el bien común. La Iglesia abraza esta tendencia para transformarla, reconociendo “la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida”.(10)

Esta sociedad “cambiada” por las tecnologías globales necesita ser vista con ojos también “cambiados” por la fe. Esa preferencia por lo efímero, esa percepción de la verdad como algo relativo y aun esa actitud a juzgar las cosas de manera individualista y circunstancial podrían representar para nosotros la oportunidad para transformar nuestro entorno.

- 1 Por ello, en lo fugaz y efímero de las innovaciones tecnológicas, los ojos de la fe nos invitan a ver su consonancia con lo pasajero y transitorio de nuestra existencia. En efecto, la base de la lógica altruista, tan vigorosa hoy, se encuentra en la urgencia y la necesidad del momento. Esto despierta el deseo espontáneo de ayudar y dejarse ayudar: nunca antes se veía en el mundo el interés por el servicio del voluntariado.(11)
- 2 Con los ojos de la fe podemos descubrir el lado bueno del relativismo reinante, ya que nos da la oportunidad de tomar la distancia saludable que necesitamos para priorizar y darle su lugar



Esta sociedad cambiada por las tecnologías globales necesita ser vista con ojos también cambiados por la fe. Esa preferencia por lo efímero, esa percepción de la verdad como algo relativo y aún esa actitud a juzgar las cosas de manera individualista y circunstancial podrían representar para nosotros la oportunidad para transformar nuestro entorno.



Espiritualidad de encarnación

a lo secundario. Relativizar sería entonces tomar la actitud de los profetas en relación a su entorno social cultural y político; situar los acontecimientos en su contexto e iluminarlos con la palabra de Dios.

- 3 Decimos que ésta es una época de juicios individualistas y circunstanciales, pero ¿no será válido decir lo mismo para otras épocas anteriores a la nuestra? Ciertamente, en épocas pasadas la comunidad social jugaba un papel mucho más importante en la vida del individuo, pero entonces como ahora, sea en grupo o de manera individual, las preguntas últimas sobre el sentido de la propia vida se hacen en momentos difíciles. El reto, entonces como ahora, es formarnos y formar una fe crítica que nos proporcione la dimensión de esperanza cuando el mal y el dolor nos afecten personalmente.

Extrañamiento y Empatía

Este mundo “cambiado”, ahora visto con nuestros ojos “cambiados” desde la fe, necesita de nuestra acción. Cielo, lo llamaría Juan Bautista De La Salle.

“El objetivo último de la Asociación se encuentra en la expresión ‘asociación para’. El servicio en la Misión Lasaliana no es un mero concepto abstracto. La Asociación existe *para el desarrollo educativo* de los jóvenes, especialmente de los que son pobres”.(12) Viviendo plenamente esta asociación ‘para...’ despertaremos en nosotros la empatía y el extrañamiento necesarios para comprender y salvar, en vez de juzgar y condenar.

El extrañamiento nos hace capaces de reconocer lo raro, lo inhabitual, e incluso lo extraordinario; nos invita a cuestionar al mundo y a nosotros mismos. La misión lasallista, con sus más de 300 años de historia, nunca ha estado tan extendida y vigorosa como ahora. Desde una postura de “extrañamiento”, tendríamos que reflexionar continuamente si a través de nuestras

obras estamos transformando la sociedad o manteniendo el *status quo* que en teoría criticamos.

Esta disposición nos invita también a vernos “hacia dentro” para analizar si nos damos el tiempo y espacio necesarios para hablar con Dios y llenar nuestros cántaros del agua viva que nutre nuestra esperanza.

Por otro lado, la empatía –que no es aceptación ciega– hacia este mundo globalizado nos podría ayudar a constatar que en verdad, las cosas podrían ser mucho más complicadas. Muchas veces, “empujados por el sensacionalismo de los medios de comunicación, parece que solo tenemos ojos para ver el mal. Y ya no sabemos adivinar esa fuerza de vida que se halla oculta bajo las apariencias más desoladoras”.(13) Con un poco más de empatía podríamos “observar el interior de las vidas y sorprendernos al encontrar tanta bondad, entrega, sacrificio, generosidad y amor verdadero. Es cierto que se impone el consumismo egoísta en nuestra sociedad, pero son bastantes los que descubren el gozo de una vida sencilla y compartida. La indiferencia parece haber apagado la religión, pero en no pocas personas se despierta la nostalgia de Dios y la necesidad de la plegaria”.(14)

Viviendo juntos la alegría de nuestra misión

Mirar el mundo con los ojos de la fe es vivir nuestra vida desde y para el Evangelio. El Jesús del evangelio mira –¡admira!– el mundo. En su mirada, extrañada y empática estamos invitados a hacer uso de las nuevas tecnologías “en busca siempre de lo que es bueno y beneficioso para lograr el desarrollo humano integral y el bien común. Estamos llamados a vivir la radicalidad y la profecía de la comunión y a compartir las razones de nuestra fraternidad en beneficio de una nueva etapa de evangelización marcada por la alegría del Evangelio”.(15)



H. Jorge Gallardo de Alba
Vicario General del Instituto de los
Hermanos de las Escuelas Cristianas

(1) PNRI es la abreviación de las siglas de Networked Readiness Index. Este es un instrumento del Foro Económico Mundial que mide la disponibilidad tecnológica de los países para utilizar la tecnología de la información y las comunicaciones (cfr. *Networked Readiness Index in Wikipedia*).

(2) The Global Information Technology Report 2015. World Economic Forum. www.weforum.org

(3) *Ibidem*.

(4) *Ibidem*.

(5) Inveneo es una ONG con sede en San Francisco, California, cuyo objetivo es proporcionar tecnologías de la información y la comunicación a comunidades marginadas en el mundo en desarrollo, sobre todo en África (cfr. *Inveneo in Wikipedia*).

(6) The Global Information Technology Report 2015. World Economic Forum. www.weforum.org

(7) Hablaremos más específicamente de la “cultura del descarte” en el próximo número de *Asociados*.

(8) Groucho Marx, (Estados Unidos, 1890-1977) “Those are my principles, and if you don’t like them... well, I have others”. (<http://www.brainyquote.com>).

(9) Son muchas las ocasiones que JBS utiliza esta expresión en sus escritos. Menciono entre ellas sus Meditaciones 11, 32, 44, 63 y 142.

(10) *Laudato Si*. § 16; Roma, 24 de mayo, 2015.

(11) Como ejemplo considérese una sola organización, la “DoSomething” (¡Haz algo!) de Nueva York, que cuenta según su sitio web, con 5.140.158 jóvenes voluntarios (cfr. <https://www.dosomething.org>).

(12) Circular 461. *Asociados para la Misión Lasaliana*. . . un acto de Esperanza. Roma, septiembre 2010. Las palabras resaltadas con itálica y negrita son del autor.

(13) José Antonio Pagola; *El Camino abierto por Jesús*. PPC, Madrid 2010

(14) Cf. J. A. Pagola; *ibidem*

(15) Cf. Circular 470. *Hacia el año 2021: Viviendo juntos la alegría de nuestra misión*. Roma, 24 de marzo de 2015, que cita, a su vez, la Circular 469 § 1.16, 2.1

Signum Fidei

H. Santiago Rodríguez Mancini
Director Revista **asociados**

“Signo de fe” es el lema que está escrito debajo de la estrella del escudo lasallano desde 1751. Así lo decidió el Capítulo General de aquel año, como lo explicamos en una nota en esta sección, unos números atrás, en la que hablamos sobre la estrella lasallana. Y es bueno que le dediquemos unas líneas a reflexionar sobre él, sobre todo ahora, en los resplandores de la Pascua que acabamos de celebrar.

Hay, claro, como lo dijimos a propósito de la estrella, una clara alusión a la de Navidad, la que guió a los magos de Oriente que buscaban al Mesías. Los llevó hasta Cristo niño en el pesebre. Desde esa perspectiva, el signo de fe establece una relación entre la fe de los que buscan y el signo de la estrella. Es un signo para esa fe. Los magos, sabios de Oriente, buscaban al Mesías a partir de sus saberes, de manera que la referencia a la estrella bien puede señalar a la escuela, el signo para la fe de los que buscan. La escuela cristiana los llevará hasta el encuentro de Jesús entre los pobres.

Como decíamos en aquella nota, la idea de la estrella en el escudo fue tomada de la decoración de la capilla de Saint Yon donde estaba enterrado nuestro Padre La Salle y donde se desarrollaba el Capítulo General. Pero la expresión “signo de fe” tiene una historia más antigua.

Los antiguos soldados romanos prestaban un juramento de fidelidad a que nombraban “sacramentum”. Y tras este acto, su vida quedaba ligada a un general cuyo sello era impreso, como un tatuaje, en la piel de los soldados. Una marca indeleble llamada *signum fidei*.

Fue Tertuliano, el obispo hijo de un militar romano, quien allá por el siglo II, tradujo por primera vez el nombre griego del Misterio del Bautismo por el de Sacramento del Bautismo. Y aplicó el *signum fidei* al efecto de pertenencia que el Bautismo imprime en el cristiano, el sello del Espíritu Santo, el que también llamamos carácter bautismal.

De manera que el signo de fe tiene este otro sentido más radical. El signo de la fe está impreso en cada cristiano, en su identidad más profunda. Y está destinado a brillar ante los hombres como una estrella que los guíe a todos hacia Cristo.

¿Y qué significa este signo?

En primer término es un signo que nos distingue entre los hombres. Somos cristianos. Y lo somos como Pueblo, para que se note, no para esconderlo. Le pertenecemos a Cristo. Somos suyos, sus hermanos, miembros de su cuerpo. Somos hijos de su Padre.

Además, es un signo que nos configura con Cristo. Nuestra vocación cristiana es asemejarnos a Él en la vida y en la muerte. Hermanos suyos a su imagen, llamados a reproducir alguno de sus rasgos en el tiempo presente.

Y, es, también, un signo que nos obliga a vivir según el evangelio, a ponerlo renovadamente en obra en nuestro tiempo y nuestra tierra.

Por último, es un signo que nos dispone al encuentro con Cristo cada día y en la muerte. A desear nuestro encuentro con él. A amarlo intensamente y a ofrecerlo a los demás.

Cada uno de nosotros somos, por el bautismo, depositarios de este signo para transformarnos en ello. Es tarea de nuestra vida pasar a significar la fe por nuestra vida, por nuestras relaciones, por nuestra presencia, por nuestra tarea.



Contratapa Boletín 243 (1997)

Qué significa eso de dimens

H. Santiago Rodríguez Mancini

A menudo los educadores cristianos no saben cómo relacionar las asignaturas científicas con la perspectiva creyente. Así, los colegios católicos enseñan las ciencias como los demás. Y para mostrar su 'catolicidad' quizá harán actividades 'marginales', como rezar al comienzo de clases, tener crucifijos en las salas o añadir algún 'excursus' ético o religioso con ocasión de algún tema científico, o simplemente asegurando un curso paralelo de religión.

Pero al interior de lo que constituyen las asignaturas mismas, la perspectiva creyente no ve cómo hacerse presente. Es cuando, peor todavía, no se sigue planteando implícitamente cierta incompatibilidad entre fe, por un lado, y razón por el otro. De esta manera, mucha gente, al querer seguir siendo creyente, pero asumiendo a fondo el pensamiento científico técnico de la modernidad, experimenta en sí misma una especie de 'esquizofrenia', al no poder integrar con plena racionalidad ambos aspectos de su vida.

Bentué, Antonio. 1998. *Educación valórica y teología*. Editorial Tiberiades. Santiago de Chile. Pág. 170.

Empecemos por el principio

Insistimos desde hace más de quince años en un planteo de nuestra misión educativa. Lo llamamos "pastoral educativa". Es el modo en que hemos querido señalar, como dice nuestro Horizonte Pedagógico Pastoral, que educación y pastoral no son dos realidades separadas sino miradas de un único hecho. Dos miradas junto a otras: lo administrativo, lo convivencial...

Y este enfoque, además, quiere llevarnos a enfatizar otro elemento. Nuestras escuelas quieren ser eso en primer término: escuelas. Escuelas cristianas, sí. Pero escuelas. No centros pastorales que están dentro de unas escuelas. ¿Qué es lo que queremos decir? Que en nuestras instituciones educativas no queremos que la pastoral sea un aerolito entre las actividades educativas. Como lo dice el P. Alberto Parra en aquella conferencia que hemos trabajado tantas veces: "Si la pastoral no está en el currículum, sencillamente no está".

Y esto porque somos cristianos

Es justamente porque nuestra escuela se confiesa cristiana que lo pastoral no puede estar simplemente interrumpiendo las tareas escolares.

No se trata de que una hora de catequesis, una misa, un retiro, un vía crucis, la semana lasallana o un campamento vengan a interrumpir las actividades que se desarrollarían en historia, geografía, béisbol o música. Se trata, por el contrario, de que el conjunto de lo que proponemos en la escuela como proyecto curricular tiene un sentido como tal. Cultura y fe, ciencia y fe, no son dos cosas que compiten entre sí. Entre ambas están llamadas a conformar, por nuestra actividad vital, una síntesis siempre en proceso que debemos ir construyendo todos, docentes y alumnos, a lo largo de la vida. Y que la clave de ese sentido está en el Misterio de Cristo.

En efecto: Dios se ha hecho hombre. Dios ha elegido el camino del hombre. De manera que ya no hay otro camino para dirigirnos a Dios que el mismo hombre. Lo humano y lo divino no pueden comprenderse como instancias separadas. Ni como instancias idénticas. Ni como instancias en competencia. No si somos cristianos, si nuestro pensar es cristiano. Lo humano implica lo divino. Lo divino está indefectiblemente comprometido en lo humano. Así desde Jesús, el Cristo.

Es, en su persona y en la escuela, la dinámica de lo explícito y lo implícito.

Entonces...

Hablar de una dimensión de los saberes escolares implica, necesariamente, que hay otras. Una dimensión es, en cierto modo, una perspectiva interior que puede descubrirse en el objeto. Las dimensiones son constitutivas del objeto, no algo añadido. Pero son perceptibles mediante un análisis que postule su existencia. Y esta es, en este caso, una primera convicción de fe que expresamos de alguna manera al hacer nuestro proyecto curricular.

Proponer unos espacios curriculares de explicitación del evangelio en el conjunto de nuestro proyecto significa afirmar que hay una dimensión religiosa en el mundo. Una dimensión que la mirada creyente puede develar. Es una dimensión que la mirada no prejuiciosa puede afirmar.

sión cristiana de los saberes

En términos clásicos se podría resumir en aquello de que lo verdadero, lo bueno, lo bello que hay en lo real, son puertas para el encuentro con Dios. Dicho de otro modo: todas las formas culturales tienen una matriz de vida que los creyentes reconocemos como Dios.

Así, cuando un saber afirma una verdad sobre el mundo, muestra valores sobre el mundo, practica la belleza en el mundo, nos deja a las puertas del encuentro con Dios. Y esta es la práctica escolar en todos los saberes científicos, tecnológicos, estéticos, convivenciales o deportivos. Hace muchos años, siendo yo novicio, escuché a Mons. Estanislao Karlic poner la cuestión en estos términos: "Cuando un educador enseña una verdad, ya sea el teorema de Pitágoras o la orografía americana, pone el mundo en su propio pie". Entendí que es así como cada educador permite al hombre ser más auténticamente humano y abrirse a la dimensión religiosa.

Por eso todo educador en la pastoral educativa tiene que ser un místico. Una exigencia que se abre en vocación.

No se trata de que cada educador "hable de Dios" en términos explícitos sino de que aquello que enseña en su propia disciplina abra la posibilidad de un encuentro con Dios desde la perspectiva de su propio saber. Lo demás, lo específicamente relacionado con el anuncio del evangelio, la tarea de la educación creyente de los alumnos, es tarea del educador en la fe. Esta es la dinámica de lo implícito y lo explícito en la pastoral educativa.





Al hacer este ejercicio me pregunto por mi propia experiencia de comprensión de mi propio saber y de mi propia práctica de enseñanza. Hago esta pregunta en mi propio proceso histórico de saber y de enseñar. Y lo hago con un propósito autocorrectivo porque quiero ser más fiel a la propuesta de pastoral educativa, es decir, quiero que mi saber sea una puerta abierta a la experiencia religiosa cristiana, en el acto mismo de mediar un encuentro serio con ese saber.



El proceso de autoapropiación que el docente debe hacer. La pregunta por uno mismo

La dimensión cristiana de los saberes escolares no es algo que surja inmediatamente de la lectura de los lineamientos curriculares, de un manual o que nos haya sido enseñada en el profesorado. Requiere, como lo dijimos, un tipo de mirada creyente o, al menos, no prejuiciosa.

Nuestra convicción es que un camino muy fecundo para construir esta mirada es el de la autoapropiación, el de la pregunta por uno mismo.

Se trata de preguntarnos por el sentido de lo que “profesamos”. Somos “profesores”; etimológicamente, gente que expone, que se expone. Preguntarnos por nosotros mismos y ese sentido.

Nosotros somos la principal mediación de los saberes que proponemos. Es decir, nuestra apropiación de esos saberes es la principal mediación que ofrecemos, apropiación encarnada en todos nuestros modos de hacer. Preguntarnos por el sentido de lo que enseñamos es preguntarnos por nosotros mismos.

Autoapropiarnos es comprender qué sentido tiene para nosotros lo que profesamos, en qué medida y cómo eso que sabemos y la práctica de nuestra enseñanza conducen a ser más y mejor nosotros mismos. En qué medida y de qué manera nuestro saber y nuestro enseñar conducen a la humanización de cada hombre y de todo el hombre.

Es regresar a la pregunta elemental del alumno: “¿y esto para qué?”, “¿por qué así?”.

Nos preguntamos por el sentido de lo que enseñamos, pero no en abstracto. ¿Qué sentido tienen para mí? ¿Qué significan? ¿A dónde se encaminan? ¿Qué surge de saber esto? ¿Qué prácticas sociales habilitan o imposibilitan? ¿A quién beneficia saber esto? Las respuestas, claro está, son personales.

Y en el seno de esas respuestas puede abrirse camino la dimensión creyente, cristiana. ¿Qué expresa lo que enseño acerca de la verdad sobre el mundo, sobre el hombre, sobre Dios? ¿Qué dice esta verdad, este valor, esta realización de la belleza, en relación con el evangelio de Jesucristo, el evangelio de la vida, el evangelio de la dignidad humana, el evangelio del destino universal de los bienes de la creación?

Al hacer este ejercicio me pregunto por mi propia experiencia de comprensión de mi propio saber y de mi propia práctica de enseñanza. Hago esta pregunta en mi propio proceso histórico de saber y de enseñar. Y lo hago con un propósito autocorrectivo porque quiero ser más fiel a la propuesta de pastoral educativa, es decir, quiero que mi

saber sea una puerta abierta a la experiencia religiosa cristiana, en el acto mismo de mediar un encuentro serio con ese saber.

Puede ser muy conveniente hacer este ejercicio junto a otros educadores del mismo ámbito. Porque, en el fondo, como el H. Pedro Gil nos lo ha repetido tantas veces, lo que educa es el credo compartido.

El posicionamiento epistemológico resultante

Este ejercicio periódico de autoapropiación, sobre todo si es hecho en el departamento de materias afines o en otro tipo de equipos pedagógicos, nos ayudará a seleccionar, entre las múltiples posiciones epistemológicas del campo de nuestro saber, la que nos parezca más apropiada a los valores del evangelio.

Es evidente que muchos contenidos deben ser mediados porque pertenecen a la lógica interna del saber que practicamos. Pero no existe una perspectiva única para desarrollarlos. En este sentido, los actuales lineamientos curriculares de algunas jurisdicciones educativas (pienso en la de Córdoba, por ejemplo, que me resulta más conocida) ofrecen posibilidades muy interesantes.

Muy probablemente, en el momento de seleccionar perspectivas, el diálogo entre el Departamento al que pertenecemos y el Departamento de Educación en la Fe sea muy productivo para realizar estas opciones. A veces nos sentimos detenidos porque no nos sentimos tan solventes fuera de nuestra área del saber. El diálogo puede compensar esos temores abriéndonos al deseo de saber que encuentra en los compañeros la satisfacción del buscar y encontrar juntos.

Así podrán aparecer proyectos conjuntos, proyectos en colaboración, proyectos que dialogan cada uno desde su ámbito o que juntos investigan en cátedras integradas. Hay quienes dicen que "inter" es un nuevo modo de nombrar la salvación. La interdisciplina como un modo de hacer llegar el saber que se abre a la fe y las prácticas sociales que se abren al amor.

En función de la orientación general que habremos encontrado como más cercana al evangelio haremos la selección de los contenidos, de los enfoques didácticos y de los dispositivos didácticos. Lo haremos primero a modo de ensayo, porque estamos buscando. Y revisaremos y procuraremos corregir aquello que no haya resultado. Y revisaremos y procuraremos potenciar aquello que ha tenido más logros.

Verdad no es cualquier cosa

Plantearnos la pregunta por el saber junto con la pregunta por nosotros mismos nos lleva a relacionar de un modo

específico la verdad con la felicidad. Porque en nuestros tiempos debemos reparar en que ciencia es potenciación de la vida común a partir de su consideración racional. Por lo que es verdadero aquello que facilita el encuentro de las personas y su plenificación en el proceso de manipular objetos, de predecir y controlar resultados, de crear nuevas riquezas.

Y en este sentido, la vida está continuamente diciéndonos que no hay disciplinas aisladas sino problemas. Y que esos problemas tienen soluciones complejas que requieren de muchas disciplinas a la vez.

Y el evangelio está, por otro lado, recordándonos que la vida es una y que el mundo es también uno, destinado a la felicidad de todos.

La fragmentación de los saberes, entonces, es algo que hemos de evitar en el planteo de la pastoral educativa.

Historizar es el camino

Lo hemos dicho en muchos sitios y en múltiples ocasiones. Tal vez uno de los modos más sencillos de hacernos la pregunta por el sentido de lo que enseñamos de un modo que converja con la pregunta por nosotros mismos esté en la historia de la disciplina que profesamos.

Se trata de preguntarnos por el origen de los conocimientos que impartimos, por los proyectos epistemológicos, políticos, económicos y sociales en los que su nacimiento y desarrollo estuvo inscrito. Y desde allí, preguntarnos por su sentido hoy. Por su sentido para nosotros y para nuestros alumnos hoy.

A veces es posible, incluso, localizar esos conocimientos en acto hoy, es decir, encontrar en la ciudad o cerca de ella, espacios donde esos conocimientos están en juego, y podemos ver cuáles son sus efectos económicos, políticos y sociales.

Y aquí tendrá una relevancia muy grande ese rasgo lasallano que resaltamos tantas veces: el discernimiento desde el lugar del pobre. El lugar del pobre es su causa, su lucha; y también su barrio. Plantarnos a pensar nuestros contenidos desde el lugar del pobre y decidir cuáles son aquellos que conviene profesar. De eso se trata al fin y al cabo.

Por ejemplo

Una enseñanza de la literatura que quiera poner de relieve su dimensión cristiana debe encarar la narrativa, la poesía y el teatro contemporáneo con rigor científico y con apertura para descubrir allí los sueños, los valores, los sentimientos, las frustraciones, las luchas y las convicciones de los hombres de hoy, especialmente latinoamericanos, argentinos o paraguayos.

Y hablar del teatro contemporáneo no puede significar dejar de lado el cine e incluso la ficción televisiva, sean series, dibujos animados o telenovelas. Y en ellos, a través de ellos o muchas veces contra ellos, poder escuchar a los pobres, su literatura, su narrativa, que muchas veces queda reducida a un mal entendido folklore.

La selección realizada por el docente, varón o mujer de fe o buscador de las dimensiones creyentes de la vida, permitirá abrirse a una vida con sentido trascendente. Tocar a los educadores en la fe coordinar con ellos un diálogo posible entre estos textos y otros provenientes de la tradición cristiana para poder abrir su sentido a una plenitud mayor.

Trabajar con la imaginación hecha lenguaje permitirá elaborar y reelaborar la propia identidad narrativa porque sólo lo que se puede imaginar es posible de hacer. El encuentro con las posibilidades imaginadas en la literatura acerca de los varones y de las mujeres permitirá a cada uno elegir en quién desea irse transformando de un modo más consciente y responsable.

Una vida enriquecida que se abre a una relación

Es por todo esto que afirmamos que la oración cotidiana del educador se nutre tanto de la Biblia como de su propia planificación. Lo dijimos antes: todo educador está llamado a ser un místico.


No se trata de levitaciones ni arrobamientos. Se trata de una mirada atenta a la manifestación de Dios en nuestro propio ámbito del saber y el vivir escolar. Se trata de encontrar a Dios en la vida. Se trata de una mirada que abre un mundo dentro del mundo.

El ejercicio solitario y comunitario de buscar ahonda nuestro modo de ver. Se abre el tercer ojo, como dirían los orientales. Se cultiva el espíritu de fe, decimos los lasallanos. El espíritu de fe, la mentalidad de fe, que nos lleva a ver el mundo y el hombre como Dios lo ve.


Una mirada, una mentalidad, que no es una impostación intelectual sino una relación viva. Porque en este ejercicio de autoapropiación iremos descubriendo que Dios no es un tema sino una persona viva manifestada en Jesús, el Cristo y en la acción del Espíritu en el mundo.

Así, cada día, podemos abrirnos a su mirada en la Biblia y acogerla en nuestra propia planificación. Allí, en nuestros papeles, encontramos el camino que nos propusimos caminar con nuestros alumnos, un camino que afirmamos es, al mismo tiempo, un camino en el saber sobre el mundo de Dios y en la fe en el Dios del mundo.

Místicos de la escuela, como nos quería La Salle.



Se trata de una mirada atenta
a la manifestación de Dios en nuestro
propio ámbito del saber y el vivir escolar.
Se trata de encontrar a Dios en la vida.
Se trata de una mirada que abre un
mundo dentro del mundo.



Durante este año del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, abrimos el espacio para compartir reflexiones que nos permitan vivir este tiempo como "signo de la bondad del Señor".

El poder de Dios se manifiesta en su misericordia

En este año 2016, el Papa Francisco ha convocado a toda la Iglesia a vivir el Jubileo Extraordinario de la Misericordia. El objetivo de este Año Santo es que nos acerquemos a contemplar "el misterio de la misericordia, que es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre, no obstante el límite de nuestro pecado" (Bula del Papa Francisco Misericordiae Vultus, nro. 2). En esta misericordia se revela la grandeza de Dios.

"Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia" (Santo Tomás de Aquino). Así, experimentando cada uno de nosotros esa poderosa misericordia de Dios que se acerca y nos abraza, podremos también ejercer la misericordia con nuestros hermanos y hermanas.

Para vivir este tiempo, el Papa ha recurrido a la antigua práctica de los jubileos. Esta institución tiene su origen en el antiguo Israel. El jubileo era un "año de gracia" para perdonar las deudas, restituir las tierras perdidas, liberar a los presos, dejar los campos sin cultivar para dar descanso al suelo y recomponer las relaciones familiares y sociales (Lv 25). La misericordia de Dios exigía a su pueblo no oprimir al endeudado eternamente, no explotar la tierra, no destruir las familias. Este jubileo no pudo nunca llevarse a la práctica, pero siempre permaneció como un ideal al cual la sociedad israelita tendía.

Estamos llamados a vivir hoy este jubileo contemplando el misterio de la misericordia. Y una forma de hacerlo es recorrer en las páginas de la Biblia los diversos momentos en que Dios se reveló ejerciendo su amor y su compasión.

En la historia de Israel

Solemos pensar que en el Antiguo Testamento Dios se presenta siempre como un juez vengativo y castigador. Si bien es cierto que el pueblo de

María Gloria Ladislao

Licenciada en Teología con especialidad en Sagrada Escritura.

Directora del Espacio Bíblico Palabras con miel.



Misericordiosos como el Padre

Israel veía a su Dios con características similares a los dioses de otros pueblos, no es menos cierto que este Dios fue revelando en la historia su rostro misericordioso. Para diferenciarse de otros dioses, vengativos, celosos y llenos de bajezas como cualquier hombre, Dios dirá a través del profeta Oseas:

No daré curso al ardor de mi cólera,
no volveré a destruir a mi pueblo;
porque yo soy una divinidad, no un ser humano,
en medio de ti yo soy el Santo,
y no vendré con ira. (Oseas 11,9)



Un pasaje significativo en esta revelación de la misericordia que Dios hace a su pueblo, lo leemos en un encuentro personal con Moisés:

Moisés invocó el nombre de Yahveh. Yahveh pasó delante de él y exclamó:
- Yahveh, Yahveh, Dios misericordioso y clemente, lento a la cólera y rico en amor y fidelidad. (Ex 34,5-6)

Interpretan los rabinos que en este episodio es Dios mismo quien nos enseña cómo debe ser invocado. A este pueblo errático, agobiado por la dureza del camino, y a este líder exigido por su tarea, Dios les presenta su rostro misericordioso. Justamente, su misericordia es la característica por la cual Él se ha compadecido de la situación de opresión, los ha librado, y los sigue encaminando hacia la libertad. Presentarse como el misericordioso y compasivo es reafirmar que, a pesar de todas las miserias humanas, Dios sigue allí, presente, codo a codo, para llevarnos hacia lo mejor.

El término que se traduce como “lento a la cólera”, literalmente, en hebreo, se dice “de nariz larga”. ¿Qué es esto de hablar de la nariz de Dios? Muchas veces la Biblia recurre al antropomorfismo, describiendo a Dios con características humanas. Y el enojo humano, según el

concepto hebreo, se expresa en la nariz. Algo similar a cuando nosotros decimos de una persona irritada que “resopla” o que “bufa” o “le sale espuma por las fauces”. Es ese resoplido que conocemos bien, cuando algo nos irrita o nos cansa, mezcla de bronca y resignación ante quien nos molesta y nos saca de quicio. Pues bien, Dios es “de nariz larga”; no resopla en seguida, no le sale espuma por las fauces ante cada bajeza nuestra. Es lento para enojarse, lento para resoplar; Él tarda en cansarse, y allí su misericordia se une con su paciencia.

En la alborada del tiempo nuevo

En el inicio del Evangelio según San Lucas nos encontramos con Zacarías, el padre de Juan Bautista. Zacarías es anciano, sacerdote del templo de Jerusalén, y toda su figura actúa como una bisagra entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Rezando con la fe de su pueblo, Zacarías proclama:

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el Sol que nace de lo alto. (Lc 1,78)

Nuevamente nos encontramos con un antropomorfismo para describir esta característica divina. La imagen “entrañas de misericordia” manifiesta que esta condición de Dios nace desde sus fibras más íntimas, desde lo más hondo de su ser. Así nos lo enseña también San Juan Pablo II:

El vocablo hebreo que sirve para definir la misericordia es *rahamim*. *Rahamim* en su raíz, denota el amor de la madre (*reham*=regazo materno). Este amor es totalmente gratuito, no fruto de mérito y bajo este aspecto constituye una necesidad interior: es una exigencia del corazón. *Rahamim* engendra una escala de sentimientos, entre los que están la bondad y la ternura, la paciencia y la comprensión, es decir, la disposición a perdonar (Dives in misericordia, III.4.52).

Dios nos ama con entrañas de misericordia, como una madre ama a su niño. Nos ama visceralmente. Él se conmueve hasta lo más profundo, como toda mamá, cuando nos ve en situación de peligro, de angustia o de pecado. Se compadece de todo esto que nos pasa y quiere socorrernos.

Escuchar que Dios tiene “entrañas de misericordia” es una invitación para confiar en su amor y recibir con alegría su visita. Porque, como cantó el mismo Zacarías, esta visita es:

para iluminar a los que están en tinieblas
y en la sombra de la muerte,
y guiar nuestros pasos por el camino de la paz. (Lc 1,79)

Jesús, el misericordioso

Recorrer las páginas del Evangelio es encontrarnos con las palabras y los gestos de Jesús que son pura misericordia. Esto fue una realidad transformadora y vivificante especialmente para las personas que sufrían las peores situaciones: pobres, mujeres, enfermos, impuros de toda clase... Aquellos y aquellas a quienes la sociedad y la religión tenían más olvidados fueron los primeros destinatarios de la acción misericordiosa de Jesús.

Él mismo, en su primera predicación pública en la sinagoga de Nazaret, había anunciado esta acción transformadora con las palabras del profeta Isaías:

El Espíritu del Señor sobre mí,
porque me ha ungido
para anunciar a los pobres la Buena Noticia
me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos,
para dar libertad a los oprimidos
y proclamar un año de gracia del Señor. (Lc 4,18-19)

En la vida de Jesús, todos estos signos del Reino hicieron que las personas pudieran descubrir ese amor misericordioso y entrañable de Dios, que es un amor eficaz, un amor

que trae energía nueva, un amor por el cual vale la pena vivir. Un enfermo sanado, una pecadora perdonada, un niño acariciado con ternura, un pobre comiendo hasta hartarse de pan, una adolescente caminando... Esos son los signos con los cuales Jesús nos dijo: Dios nos ama, es Padre de todos, vela por cada uno. “No teman, pequeño rebaño, porque a su Padre le ha parecido bien darles a ustedes el Reino”. (Lc 12,32)

Y todo esto lo encuadra Jesús como el tiempo de “el año de gracia”. Sí, ha llegado el ansiado tiempo del Jubileo.

La enseñanza de Jesús

“En las parábolas dedicadas a la misericordia, Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr. Lc 15,1-32). En estas parábolas, Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón” (Misericordiae Vultus nro. 9).

Para meditar en la parábola del padre y los dos hijos –también llamada parábola del hijo pródigo o parábola del padre misericordioso– un buen ejercicio es preguntarnos con cuál de los dos hijos nos identificamos. La parábola nos muestra que el padre es misericordioso con ambos: con el despilfarrador y mujeriego que se fue, y también con el obediente y trabajador que se quedó. **Con los dos** quiere el padre hacer la fiesta. Es el hijo “bueno” el que queda descolocado ante esto. Es él, el hijo mayor, el que aún no está convencido de que el padre lo ama. Y por eso no puede comprender ese amor gozoso que va a tirar la casa por

la ventana para recibir a un pecador. El hijo menor, en su soledad y desamparo, pudo recordar que el padre era bueno. Sabía que hasta los jornaleros, en casa de su padre, lo pasaban bien.

Aparece con la meditación de esta parábola el otro punto sobre el cual el Papa Francisco quiere hacer hincapié en este Jubileo de la Misericordia: que seamos misericordiosos como el Padre. Que estemos dispuestos a soportar y a perdonar las miserias y pecados de nuestros hermanos y hermanas. Que no actuemos con bajeza y mezquindad, sino que podamos conovernos, con entrañas de misericordia, ante cada miseria humana.

Nosotros, hoy

La Iglesia nos presenta las obras de misericordia corporales y espirituales. Esas obras consisten en compadecerse ante el lastimado y vendar sus heridas, como hizo el buen samaritano (Lc 10,34). Consisten en deponer la venganza ante la ofensa recibida, como rezamos en el Padrenuestro: “perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”.

Vivimos tiempos que tienen mucho de inmisericordes. Los rivales políticos no se perdonan una, los personajes mediáticos se destrozan a la vista de todo el mundo, la violencia acumulada salta ante el menor incidente, en la calle y en las familias. Pero, por otro lado, vemos con alegría signos del Reino realizados en la misericordia y la compasión de tantos seres humanos que se conmueven ante el prójimo: las ONG que trabajan por los más necesitados, los maestros y maestras que enseñan con dedicación, las personas no violentas que actúan con ternura, los creyentes que viven su fe aún en medio del rechazo de su entorno... y podemos seguir la lista con los gestos que vemos a nuestro alrededor.

En este año, especialmente, dejemos que Dios con toda su ternura nos abrace. Y vencamos la indiferencia y el egoísmo yendo a abrazar a nuestro prójimo.

¡Ciento veinticinco años del Colegio De La Salle... y la fidelidad de cada día!

H. Telmo Meirone

Director de la Comunidad Amor - Esperanza

El lejano ayer

Largos años pasaron desde la Revolución de Mayo de 1810, cuando se inició el proceso de independencia argentina. Se transitaron períodos de dificultades y efervescencias en las Provincias Unidas del Río de la Plata. Guerras de la independencia hacia Chile y Perú. Enfrentamientos internos entre los caudillos provinciales. Nacimiento y organización como países independientes como Paraguay y la Banda Oriental del Uruguay... Enfrentamiento con Francia, Inglaterra y Brasil.

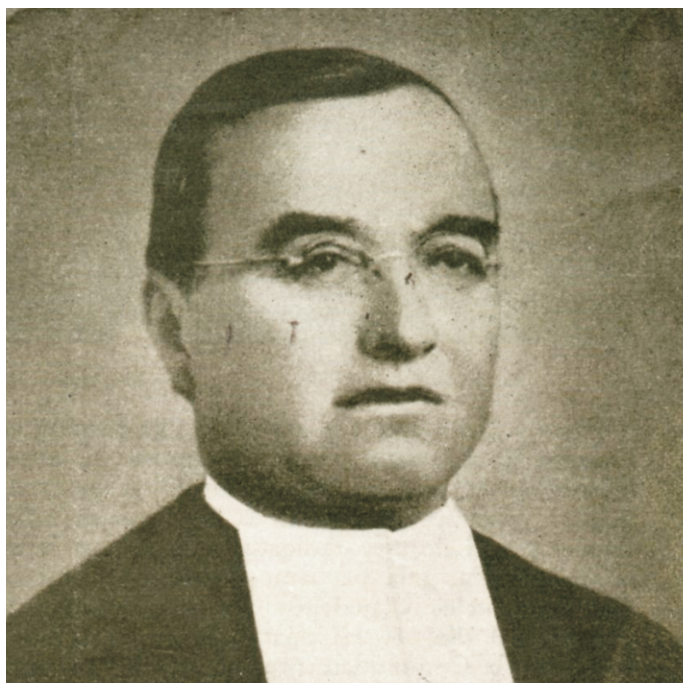
Un largo proceso de marchas y contramarchas. Enfrentamientos. Luchas. Acuerdos.

Un hito decisivo lo constituyó la firma, por la mayoría de las provincias, de la Constitución argentina de 1853 y que dio impulso a un proceso de organización nacional un poco más estable. En 1860, con la incorporación al texto de algunas propuestas de la provincia de Buenos Aires, pasó a regir como carta magna la Constitución de la Nación Argentina.

Poco a poco los enfrentamientos intestinos armados fueron apagándose hacia 1890.

Con los intentos de lograr el desarrollo económico nacional se abrieron las puertas y se impulsaron muchas políticas de estado. Entre ellas las de inmigración. En poco tiempo la llegada ordenada de inmigrantes se convirtió en una avalancha, que superó los planes previstos. Argentina se constituyó en un imán para poblaciones europeas empobrecidas que vivieron el sueño de "hacerse la América". Esta situación aportó nuevas características a la constitución de la población en la República Argentina.

Los inmigrantes, principalmente españoles, italianos, franceses y de otras nacionalidades no sólo trajeron a estas tierras sus sueños de una nueva vida mejor y su fuerza de trabajo, sino también su fuerte influencia cultural plasmados en sus lenguas, religiones, usos y costumbres.



Buenos Aires, el puerto, vio crecer su población de alrededor de 500.000 habitantes a poco más de 3.000.000 en aproximadamente cuarenta y cinco años. Este hecho inédito hizo que la ciudad de Santa María de los Buenos Aires se convirtiera en un caldero de poblaciones y relaciones culturales.

Dar impulso a la educación pública durante la presidencia de Sarmiento y siguientes, se la piensa como una de las estrategias para la integración de la población y el progreso de la sociedad argentina. La educación pública... vino a sumarse a la obra educativa que la Iglesia, casi en exclusiva, venía desarrollando desde la época colonial.

En tanto proveniente de Francia, el H. Jumaelien había llegado a Buenos Aires con el H. Calimer, Visitador del Distrito de Bayona (Francia), el 26 de enero de 1889 a bordo del *Orinoco*, con la intención de concretar la apertura de una escuela lasallana en Argentina. Se contaba con un prometido apoyo de la Familia Armstrong. Este proyecto se concretó en González Catán, provincia de Buenos Aires, 25 años después.

En una carta del H. Joseph, Superior General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, le decía al H. Jumaelien: "Nosotros deseamos comenzar nuestra misión en ese país (Argentina) con escuelas gratuitas, donde muchos niños pobres puedan recibir la instrucción religiosa y hábitos cristianos..."

Cumplida parte de su misión, el H. Calimer regresa a Francia, mientras que el H. Jumaelien toma la decisión del "Yo me quedo", y acepta hacerse cargo de la escuela primaria San Vicente de Paul que los Padres Lazaristas tenían en la esquina Pje. Santa Teresa y hoy Pte. Luis Sáenz Peña.

Ante esta perspectiva, desde Francia se envían cinco Hermanos más que se embarcaron hacia Buenos Aires el 5 de marzo de 1889. El H. Jumalien, con su grupo, inicia el trabajo en la escuela San Vicente. Rápidamente el número de alumnos creció de unos 270 niños a más de 400.

Más Hermanos se embarcaban rumbo a la naciente presencia lasallana en Argentina. Las tratativas para abrir otro espacio educativo estaban avanzando y esta vez eran los Padres Jesuitas quienes ofrecieron a los Hermanos la posibilidad de trabajar en el primario del Colegio El Salvador.

Junto al arribo de otros ocho Hermanos Jóvenes y la recomendación de "Recuerden Hermanos que no hemos ido a Buenos Aires para implantar el espíritu francés, sino para educar cristianamente y cultivar intelectualmente a los niños y jóvenes argentinos..." del H. Joseph, Superior General, comenzaron la tarea en esta segunda escuela lasallana.



Al finalizar el ciclo escolar de 1890, los Hermanos manifestaron al P. Rector del Colegio El Salvador el deseo de regentar una escuela propia. Aprovechando las vacaciones de verano de entre 1890 y 1899, los Padres Jesuitas hicieron construir en Riobamba y Lavalle una escuela con salida independiente por Riobamba 525.

En este local los Hermanos comienzan con una escuela propia, cuyas instalaciones rápidamente fueron quedando insuficientes ante el crecimiento del alumnado, que llegó a sumar 600 en 1895.

El 11 de enero de 1897 los Hermanos adquieren a la Sociedad Irlandesa Católica el inmueble y el terreno vecino sobre la calle Riobamba entre Tucumán y Viamonte, con el plan de construir el Colegio De La Salle. Las obras fueron concluidas en 1899 y se inició la labor educativa. A los pocos años el número de alumnos ya era de 1200.

Si bien la cantidad de alumnos puede tomarse como un indicador numérico de un buen resultado, no es el único. El estilo pedagógico bien planificado y probado como el que traían los Hermanos como acervo histórico de la congregación fue determinante. Un estilo basado en la organización escolar, el aprendizaje gradual, el seguimiento del alumno y del grupo clase por parte de los maestros. Un cultivo de la amistad y la fraternidad escolar junto a una disciplina de trabajo... constituyeron los valores que cimentaron el éxito de esta educación cristiana.

Además, la tarea educativa de los lasallanos se enriquecía con la publicación de obras didácticas y materiales educativos novedosos para la época.

A lo largo de los años la obra educativa se fue manteniendo y mejorando en los niveles académicos, y fue produciendo otros logros como la creación del museo escolar, la aparición de la Colmena en 1907 (la primer revista escolar en Argentina), la unión de Exalumnos (1903), la práctica de disciplinas deportivas. El funcionamiento de lo que podríamos llamar los grupos juveniles de la época, como la Congregación Mariana, luego la Acción Católica y grupos de acción solidaria...

Esta dinámica educativa fue la línea que caracterizará al Colegio De La Salle a lo largo de los ciento veinticinco años. Fidelidad cotidiana a los valores fundacionales, actualización y propuestas de innovaciones educativas según la demanda de los tiempos, en diálogo cultural con la sociedad argentina.

Como anécdotas de este espíritu se puede recordar que en 1929 se pone en marcha el primer servicio de ómnibus para los alumnos alejados del colegio. La compra pionera



de dos equipos de sonido para clases y fiestas escolares en 1934.

Se desarrolló en 1941 el Campo de Deportes, ubicado en la localidad de San Martín. Una biblioteca (con actualmente más de 60.000 volúmenes) para uso de los alumnos y exalumnos universitarios. Las funciones de cine dominical... Y en los patios los torneos de fútbol de los sábados y domingos.

En 1970 se inauguró el moderno edificio de la calle Ayacucho 665 con ocho pisos. Allí se traslada el ciclo primario y su creciente población escolar. En el mismo se crea el Jardín de Infantes. Más tarde se trasladan todos los niveles a este edificio, mientras que el local histórico sufre el deterioro de los años.

A su tiempo llegó también el turno de la remodelación y el moderno equipamiento para los laboratorios de física y química (utilizado también por diversas universidades). En una avanzada de la tecnología educativa, se pone en marcha el primer circuito cerrado de televisión educativa del país, operado por alumnos y profesores.

Llegó también la enseñanza del inglés, los recursos de la computación, sala de audiovisuales, las aulas inteligentes... Siempre tratando de ofrecer los mejores servicios para la enseñanza/aprendizaje.

En tanto, durante las vacaciones, diversos grupos de alumnos del secundario marchaban de campamento a Arelauquen, a orillas del Lago Gutiérrez, Bariloche. Al mismo tiempo los del nivel primario poblaban la Casa La Salle de Valle Hermoso en las Sierras de Córdoba.

En el espacio del Colegio De La Salle también nacieron otras iniciativas de fuerte impacto educativo entre la docencia argentina. En 1964 el Instituto Superior de Conducción Educativa (ISCE) inició sus actividades en la formación de directivos escolares para todos los niveles, convirtiéndose en una iniciativa pionera para la educación nacional. En 1968 el Instituto Pastoral de la Adolescencia (IPA) vino a ofrecer formación y producción de materiales para la catequesis de los adolescentes en los tiempos post concilio Vaticano II. Su labor ampliamente valorada se extendió a muchas congregaciones religiosas y diócesis del país.

Muchas instituciones universitarias, profesorados y centros de estudios han utilizado y siguen desarrollando en la actualidad actividades académicas en los locales del Colegio De La Salle. Destacable también son los numerosos congresos de alcance nacional e internacional realizados en sus instalaciones.

A lo largo de los años muchas han sido las personalidades que visitaron el Colegio. Destacamos, entre tantas personalidades civiles y religiosas, solamente la del Cardenal Eugenio Pacelli, con motivo del Congreso Eucarístico Internacional y que sería erigido como el Papa Pio XII y, en 1935, a Don Orione, fundador del Pequeño Cottolengo Argentino y de los Padres de la Divina Providencia.

El desafiante hoy

En su página web institucional, el Colegio De La Salle define así el presente de su proyecto:

El proyecto educativo

El Colegio De La Salle Buenos Aires busca ser una Comunidad Educativa, integrada por todas aquellas personas o grupos que tienen relación con el hecho educativo: alumnos, padres, profesores, personal administrativo y de servicio, antiguos alumnos... (Documento institucional *Horizonte Pedagógico Pastoral*).

En la Escuela Lasallana construimos y formamos la Comunidad Educativa en torno a un Proyecto Educativo (Documento institucional *Horizonte Distrital de la Formación*).

Nuestra escuela se organiza con un servicio a la persona del educando para que conecte, interprete y transforme el mundo que le rodea, con el fin de construir una sociedad que facilite a todos su propia realización.

Nuestra escuela es de inspiración cristiana (HPP 11) que, fiel a la intuición de San Juan Bautista De La Salle, se ofrece como servicio a la maduración de los alumnos mediante la entrega generosa de los educadores, la creación de un ambiente de fraternidad y de amistad, la apertura a todos, especialmente a los más necesitados, la integración en el medio social y cultural inmediato y la respuesta a las necesidades reales de los educandos y la sociedad.

Nuestra propuesta educativa pretende acompañar a los alumnos en su crecimiento integral como personas libres y responsables. Así buscamos que nuestros alumnos adquieran:

Un desenvolvimiento pleno de su personalidad.

Una actitud crítica ante la realidad que posibilite su participación en la construcción de la sociedad.

Un conocimiento y un aprecio por las diferentes manifestaciones de la cultura de nuestro tiempo y medio, siempre desde una visión fundada en los valores cristianos.

Una jerarquía abierta de valores que les permitan tomar opciones libres y responsables en su vida.

Nuestros valores

Cuando hablamos de valores podemos nombrar muchos, sin embargo como fundamentales queremos destacar: la responsabilidad, la creatividad, la justicia, la convivencia, la interioridad y la trascendencia.

1. Crecer en responsabilidad

Ayudamos a nuestros alumnos a tomar decisiones que sean coherentes con sus creencias y valores, conscientes de las obligaciones y consecuencias que de ello se derivan.

Creemos importante que nuestros alumnos encuentren oportunidades para ejercer su responsabilidad: fidelidad a la palabra dada, trabajo personal, participación en la vida escolar, desarrollo de hábitos de orden y puntualidad.

2. Incentivando la creatividad

Contribuimos al crecimiento personal estimulando la capacidad de creación, de iniciativa y de ver las cosas de forma diferente. Condición necesaria para alcanzar la autonomía, el desarrollo de la originalidad y el espíritu crítico.

3. Aprendiendo a convivir

Impulsamos la aceptación mutua, el trabajo en equipo, las relaciones fraternas, el respeto de las opiniones y de toda creencia, idea o costumbres.

En nuestra sociedad multi-cultural y multi-religiosa, damos especial importancia a aspectos tales como el respeto de la diversidad y singularidad de las personas; la participación en el ejercicio democrático; el crecimiento de la amistad; el aprecio de la propia cultura como fuente de enriquecimiento personal y grupal, nunca como causa de exclusión.

4. Promoviendo la justicia

Educarnos en y para la justicia es una característica de un centro lasallano. Cuidamos de modo especial que los alumnos aprendan juntos a tomar conciencia de las injusticias sociales y a comprometerse en favor de una sociedad más justa y fraterna. Queremos favorecer los hábitos y actitudes de servicio a través de proyectos solidarios, voluntariados, etc. Que al mismo tiempo sean capaces de vivir la justicia entre ellos.

5. Cultivar la interioridad

El Colegio La Salle es un lugar para la experiencia en el que ayudamos a los/as alumnos/as a comprender e interpretar los hechos y a interiorizar las normas que favorezcan el crecimiento interior. Para el desarrollo de la interioridad potenciamos la autoestima; la expresión de



las vivencias y sentimientos; la capacidad de empatía, admiración, sosiego y silencio; el deseo de autenticidad, el agradecimiento, la sinceridad y la reflexión. Con todo ello queremos que la escuela sea para nuestros alumnos una experiencia feliz.

6. Abrirnos a la trascendencia

Optamos por un modelo educativo abierto a la trascendencia, porque creemos en el valor transformador de la fe y en el poder educativo del Evangelio de Jesús, vividos en la comunidad cristiana. Intentaremos que a través de un proceso de discernimiento nuestros alumnos y nosotros podamos acercarnos a Cristo encarnado (1).

Estos principios tratan de plasmarse a través de los servicios educativos que en la actualidad ofrece el Colegio De La Salle en la ciudad de Buenos Aires:

Un Nivel Inicial de jornada simple y completa.

El Nivel Primario y Nivel Medio con el Bachillerato Internacional.

El servicio de Educación Especial (pre-primario, primario y nivel medio), con dos posibilidades: Plan de Formación para la Inclusión Socio-Laboral y Bachillerato con Orientación en Informática Aplicada a la Formación en Cooperativismo).

En el Nivel Terciario Instituto Superior De La Salle, se ofrecen varias carreras y especializaciones para docentes.

Actualmente en el Colegio De La Salle son 1248 los alumnos, sumando todas las secciones, con un plantel de 339 personas entre docentes, auxiliares, personal administrativo y de maestranza.

Finalmente

El Colegio De La Salle, como todas las obras educativas del Distrito de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (La Salle) en Argentina/Paraguay, forma parte de la red de sus centros educativos. Siempre tensionado, como toda institución, entre la fidelidad a los valores construidos en el pasado de ciento veinticinco años y los desafíos a la educación cristiana de la juventud, frente a un cambio cultural impredecible y atrayente.

Y como imagen dinámica de esta tensión que permite la creatividad histórica, es que para el año 2018 el Colegio regresa a funcionar en el histórico edificio finamente restaurado y modernizado de la calle Riobamba 650, C.A.B.A., Argentina, con las nuevas propuestas educativas y la tecnología acorde.

¡Ciento veinticinco años del Colegio De La Salle... y la fidelidad de cada día!



(1) www.delasalle.esc.edu.ar

Comunicación en la escuela: un trabajo pedagógico colectivo

Alejandro Rezzonico - Docente de la Escuela Secundaria orientada en Comunicación La Salle Catán / Integrante del equipo del CePCEP de Fundación La Salle



El trabajo que me encuentro desarrollando es una tesis de Licenciatura para la carrera de Ciencias de la Comunicación, con orientación en procesos educativos, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

En él me interesa poder capitalizar, sistematizar y poner a disposición los aprendizajes que venimos haciendo y el conocimiento que venimos produciendo con los compañeros y compañeras docentes del área de comunicación, directivos y estudiantes de la escuela secundaria La Salle de González Catán, en torno a la enseñanza de la comunicación en su entramarse con la educación popular y las pedagogías críticas, desde una ética de la inclusión social y educativa.

Se trata de un recorrido que iniciamos en 2010, a pocos años de la renovación de los marcos jurídicos en materia educativa, en un contexto de búsqueda y construcción de alternativas superadoras para formatos, lógicas y dinámicas excluyentes y caducas de la escolaridad secundaria. En alguna medida, más allá de ser un trabajo individual, es el relato de un trabajo pedagógico colectivo, de apuestas, intentos, reflexiones y diseños.

La tesis se inscribe en las discusiones en torno a la enseñanza de la comunicación en el marco de la nueva legislación educativa, la cual acarreó importantes modificaciones en relación al ingreso de la comunicación como disciplina en la escuela, ocurrido con la reforma educativa de la década del '90. En ese tiempo, marcado por la conformación de poderosos conglomerados que concentraron fuertemente la propiedad de los medios de comunicación, dominando cada vez más los mercados comunicacionales y culturales en varios países de Latinoamérica, surgieron las escuelas medias con orientación en Comunicación Social tanto en Capital Federal como en el resto de las provincias. Algunos investigadores plantean que la modalidad de comunicación diseñada para el nivel "polimodal" en el marco de la Ley Federal de Educación promovía un enfoque instrumental que descartaba el abordaje de la comunicación y los medios desde los aportes, por ejemplo, de la sociología de la cultura, la economía política o la historia social, es decir, borran las relaciones de poder y los intereses detrás de la producción, reproducción y circulación de ciertos sentidos sociales (y la invisibilización de otros). Al contrastar la propuesta curricular del Polimodal en Comunicación con la de la orientación en comunicación vigente, se reconoce un cambio de eje en el que se pone el foco en los intercambios entre los sujetos y entre éstos y las instituciones; en la construcción comunicativa de la realidad social, en el abordaje de los medios de comunicación entendidos como productores y difusores de mensajes y significados, pero también desde su faceta hegemónica, de herramienta de dominación cultural e ideológica en sociedades hipermediatizadas (1). A lo que podríamos agregar, en el caso de la propuesta de la orientación de la escuela de G. Catán, la dimensión alternativa y comunitaria de la comunicación.

Como dos grandes dimensiones que aborda la tesis se encuentran:

La enseñanza de la comunicación en la escuela formal como campo del saber y del hacer, teniendo en cuenta que la secundaria de Catán está orientada en comunicación social y cuenta con una Radio FM escolar-barrial.

La articulación entre educación y comunicación desde una perspectiva popular, que tiene una tradición fecunda en Latinoamérica pero que generalmente se ha concentrado en ámbitos educativos "no formales", como las organizaciones sociales, ONG, movimientos sociales.

(1) Carduza, M.L., Mistrorigo, V.; Rubinovich, G.: *La inserción de la comunicación en el sistema educativo de Nivel Medio: emergencia e institucionalización del área*, en Margiolakis, E.; Gamarnik, C.: "Enseñar comunicación", Buenos Aires, La Crujía, 2011.

Gratuidad y reciprocidad: estrategias para el camino

H. Nicolás Chamorro
Ecónomo

Sociedad, organización, Asociación

Los hermanos en nuestra regla tomaron una inspiración vital del Fundador y los primeros hermanos: “impresionados por la situación de abandono de los ‘hijos de los artesanos y de los pobres’, Juan Bautista de La Salle descubrió, a la luz de la fe, la misión de su Instituto como respuesta concreta a su contemplación del designio salvador de Dios”.

Dicho de otro modo: movidos por la indignación frente la pobreza, por los costos sociales y humanos de la exclusión, sabiendo que la falta de oportunidades aleja de Dios, los hermanos, se movieron para armar una “sociedad”, una “Asociación”. Buscaron juntarse y armar un esquema de trabajo, una serie de normas y reglamentos, fundamentos espirituales y prácticos y, de algún modo, hicieron surgir un sistema “salvador”, esto es un sistema que devolvía oportunidades a los pobres de aquel tiempo a través de unas escuelas animadas por grupos de educadores varones con ciertas características.

Crear un sistema llevó consigo, además de tiempo, las dificultades de las incomprensiones, las marchas y contramarchas, litigios judiciales, las deserciones de algunos, pero el sistema se sostuvo, entre otros motivos, por la convicción profunda de la adhesión a un proyecto que

llevado juntos y por asociación iba a sacar a los chicos adelante, los iba a sacar de esa “situación de abandono”.

En nuestro Distrito hoy venimos trabajando y creando un sistema pedagógico pero también económico que, además de estar apoyado por toda la normativa y la inspiración que viene del Instituto, lo vamos creando a través nuestros modos argentino-paraguayos, vale decir un estilo de manejarnos, de decidir, de complementarnos y de compartir.

En este tiempo y en esta tierra, en este contexto complejo buscamos proponer un modelo de renovación para el Hombre y la Sociedad, lo hacemos nuevamente desde la escuela y la formación de un estilo de maestros tal como hicieron aquellos hermanos en la Francia del siglo XVII en adelante.

Este “sistema” intenta tener la impronta de la historia que otros recorrieron. Reconstruir sus aciertos y la búsqueda de no reincidir en sus errores, el intento de encardinar nuestra práctica a través de una mirada más que es nuestro horizonte de economía de asociación, generar mesas de acuerdos articuladas entre las personas jurídicas que componemos este conjunto, la constante tensión entre eficiencia y solidaridad, una serie de metas para las obras educativas y para las comunidades.





Cuando uno comparte este don distrital es para ofrecer al otro lo que necesita, pero con la idea de que nazca una amistad y una solidaridad en esta donación. No es una donación-asistencia, es la creación de una red de solidaridades múltiples para crear una sociedad nueva más cercana al Reino de Dios.



Ante la desigualdad que excluye, la crisis de compromiso comunitario: buscar el espíritu de fe en el don recibido

Somos conscientes de que el mundo nunca tuvo tantas riquezas, tantos bienes, tanta producción como hoy en día. Sin embargo los problemas de la desigualdad siguen, se profundizan y se complementan al ritmo del narcotráfico, la migración forzada y muchos otros modos de deshumanización. Esto nos preocupa y nos anima distritalmente.

Cada día las propuestas desiguales del modelo neoliberal fragmentan más a las sociedades y organizaciones haciendo dificultosa la construcción de comunidades, el acuerdo discernido y la asunción de criterios comunes para el equilibrio social.

Sabemos que la secularización no es un hecho aislado y nos impacta fuertemente como Distrito por eso para hablar de don y de economía de asociación caben algunas preguntas previas, como por ejemplo: ¿cuál es nuestra fe? ¿Desde dónde abordamos nuestra tarea? ¿En nuestro Distrito cuántos podrán relatar su itinerario de fe? ¿Cómo hemos sido iniciados en la fe? ¿Qué experiencia de pertenencia a grupos eclesiales tenemos?

Uno podría cuestionarse: para qué estas preguntas al hablar de economía...

El sistema de economía de asociación está basado fundamentalmente en el Don y la Gracia, en la conciencia de que todo lo recibido es parte de la obra de Dios y su plan salvífico traducido en la misión educativa que tenemos que administrar y hacer crecer.

Nuestra tarea educativa distrital y nuestra comprensión comunitaria de la administración de bienes requiere mirar con fe, mirar con los ojos de Jesús y reconocer en los niños y jóvenes, sobre todo en los más desfavorecidos, el rostro de Jesús Resucitado.

Cuando uno comparte este don distrital es para ofrecer al otro lo que necesita, pero con la idea de que nazca una amistad y una solidaridad en esta donación. No es una donación-asistencia, es la creación de una red de solidaridades múltiples para crear una sociedad nueva más cercana al Reino de Dios.

Esta red de relaciones y apoyos mutuos genera una reciprocidad que no es intercambio comercial, no se genera un producto para vender y repartir el resto o la ganancia. Tampoco genera una especie de trueque porque no se da lo que sobra sino que quien da y quien recibe están plantados en pie de igualdad y ambos dan y ambos están agradecidos a Dios por estar juntos en este sistema vincular.

El don y la reciprocidad de la que hablamos tienen un condimento espiritual: participa de la comunión trinitaria así como de la experiencia de comunidad que el mismo Jesús propuso para liberar a los hombres. De este modo para que haya reciprocidad se necesita de una comunidad, una comunidad de fe.

Desde esta perspectiva intentamos entender que en las relaciones, los recursos y en la distribución de los mismos nadie puede ser excluido. El más débil es quien más recibe, el más cuidado, el preferido. Aunque esto no lo hace más valioso que el resto. Todos somos igual de importantes y todos debemos ser tratados con justicia.

A veces esto es difícil porque el sistema donde habita nuestra economía de asociación es capitalista, y tenemos que atenernos a las reglas de este sistema, de las relaciones que crea y de los discursos que fomenta.

No obstante, no es admisible que nuestra organización se mueva por el objetivo de maximizar el beneficio o de unas metas obligatorias impuestas desde afuera, nosotros tenemos horizontes y búsquedas comunes, y por estar insertos en un sistema capitalista no vamos a utilizar medios éticamente reprobables.

De este modo es preciso revisar nuestra práctica y nuestras administraciones para salir del cumplimiento legal y técnico y dar un paso hacia la creación de éticas contra-hegemónicas para este tiempo. Esto vale para las relaciones hacia el interior de las obras y comunidades, las relaciones con los trabajadores, con los proveedores, la sociedad, el Estado, etc.

Asimismo, nos cuidamos de crear relaciones injustas hacia adentro de nuestra organización y somos cuidadosos con nuestros procedimientos, presupuestos, asignaciones de recursos y exigentes en su cumplimiento y control.

Lógicamente existen momentos en que se dan intercambios de tipo capitalistas, pero aunque existan estos, siempre tiene que haber lugar para que nazca nuestro sentido de reciprocidad para que circule el don. Queremos a nuestra manera y con nuestras posibilidades intentar la propuesta de Jesús al joven rico: "deja todo y sígueme" (Mt. 10, 21).


Esta economía de asociación o este sistema distrital que vamos ensayando genera modos concretos (1) de

administración de los recursos donde hay conciencias que tienen que convivir juntas y siempre: lo recibido es heredado, es Don gratuito, no es mi propiedad y yo no estoy en esta Asociación para salvarla solo... Los recursos son para la misión y del conjunto, no para mi obra ni para mi comunidad, ni de los padres, ni de los hermanos, ni de los colegios que tienen alumnos que pagan una cuota, etc.


Este sistema quiere lograr un cambio cultural mayor, quiere consolidar un sistema educativo que promueva calidad, inclusión, apertura, tradiciones pedagógicas, innovación, sentido comunitario desde el evangelio de Jesús y desde el lugar de los pobres.

En este tiempo será un desafío que podamos de a poco ir reconociendo el valor de una economía nueva, tensionada por los acuerdos y los desafíos decididos juntos y no por el reparto de un presupuesto. Una economía que reconoce el valor de lo heredado, que es generosa para producir y reproducirse desde lo contra-hegemónico y el evangelio. Una economía del criterio, una economía del acuerdo, una economía política y no técnica, una economía que se sirve de la técnica para desarrollar la red de solidaridades que venimos construyendo hace más de 125 años en Argentina y Paraguay.

(1) Construcción distrital del presupuesto, comisiones que reflexionan sobre la asignación de recursos, foro de calidad educativa e inclusión, aprobaciones interinstitucionales, topes para ciertas erogaciones, prioridades de presentación de proyectos de cooperación internacional, consideraciones pastorales a los balances, etc.



...es preciso revisar
nuestra práctica y
nuestras administraciones
para salir del
cumplimiento legal
y técnico y dar un
paso hacia la creación
de éticas contra
hegemónicas para este
tiempo.



H. Fermín Antonio Gainza

Un maestro poeta y pintor. A cinco años de su muerte.

Nació en Santiago de Chile el 31 de diciembre de 1920.

Fue alumno de la escuela del Seminario de Chillán, conoció a los Hermanos a través de los libros de texto que llevaban como autor a "H.E.C.". Su maestro le explicó y él se encantó con la idea de que la escuela fuera una de sus hermanas queridas.

Más tarde, en 1935, encontró un camino para su vocación de maestro en el Noviciado Menor de Ñuñoa. Allí descubrió al H. Albert, en quien encontró un modelo. A través de él despertó a la devoción al Sagrado Corazón, núcleo de su amor por el misterio de la encarnación.

Hizo su noviciado en el mismo lugar, en 1937. En sus primeros años de formación enfermó de tuberculosis. Pudo recuperarse plenamente y para cuidar mejor de su salud, fue destinado a la casa de formación.

En 1947 ingresó al noviciado de Villa Warcalde, que ya servía para los dos distritos, como ayudante. Al año siguiente retorna como profesor del escolasticado. Dos años después vuelve a Córdoba, como subdirector esta vez.

En 1951 es trasladado a Florida como profesor del escolasticado de Argentina. Estuvo allí hasta 1956, cuando es nombrado subdirector del Noviciado Menor hasta 1960. En esos años tuvo la experiencia comunitaria más feliz de su vida. Tiempo de experimentar también con el teatro en la escritura y la dirección de jóvenes actores vocacionales, Hermanos y aspirantes.

Solía reconocer 1951 como el año del descubrimiento de la doctrina espiritual lasallana, puntualmente, la mística derivada del espíritu de fe y celo y del recuerdo de la Presencia de Dios.

En 1957 fue al Segundo Noviciado de Bordighera: un reencuentro con la doctrina espiritual lasallana.

Nuevamente pasa al escolasticado como subdirector en 1961 y regresará en el mismo puesto al noviciado de Córdoba en 1963. En estos años conoció al P. Félix Casá, bibliista redentorista, su consejero y acompañante espiritual. Con él redactaron los primeros tomos de *Alabemos al Señor*, adelantándose a la reforma litúrgica.

1968: el primer CIL fue sobre la formación. La experiencia cuestionó muchos de sus puntos de vista. Fue el momento del descubrimiento de la riqueza de la nueva regla y de la Declaración.

A partir de ese año, es nombrado director del noviciado, cargo que ocupará hasta 1980. Abre la experiencia de noviciado interdistrital e intercongregacional. Sus devociones cotidianas: el Vía Crucis y la eucaristía, visitada muy a menudo. Su amor por los pobres lo hacía



El H. Fermín junto al Superior General, H. José Pablo Basterrechea y el Vicario General, H. John Johnston.

tan generoso en las limosnas como delicado en los cuidados que ofrecía.

Permaneció como profesor en el noviciado, donde continuó explicando la Regla, el Método de Oración, la espiritualidad lasallana y dedicándose a la pintura y la poesía.

En 1980 participó del Simposio Internacional de la Oración. Su conferencia fue sobre el método de oración mental.

En 1983 fue designado Visitador Auxiliar de la comunidad de gobierno del H. Genaro Sáenz de Ugarte (1983-1986).

Volvió como Director del Noviciado en 1987 y permaneció en el cargo hasta 1990. En los años siguientes alternó su pertenencia a la comunidad del noviciado y de Argüello. Fueron los de la construcción del Columbario. Fueron también tiempos de pintura y trabajo de animación de retiros en el extranjero.

En 2007 fue trasladado a Villa del Rosario y, ya enfermo, a la Residencia Amor-Esperanza en 2010.

El cáncer lo consumía secretamente. Falleció el 14 de marzo de 2011.

Pascua

A la Víctima Pascual
ofrezcan los cristianos,
como un sacrificio de alabanza,
el alegre tributo de sus cantos.
¡Aleluya!

El Cordero de Dios
redimió a su rebaño.
Cristo inocente reconcilia con su Padre
nuestra tierra de pecado.
¡Aleluya!

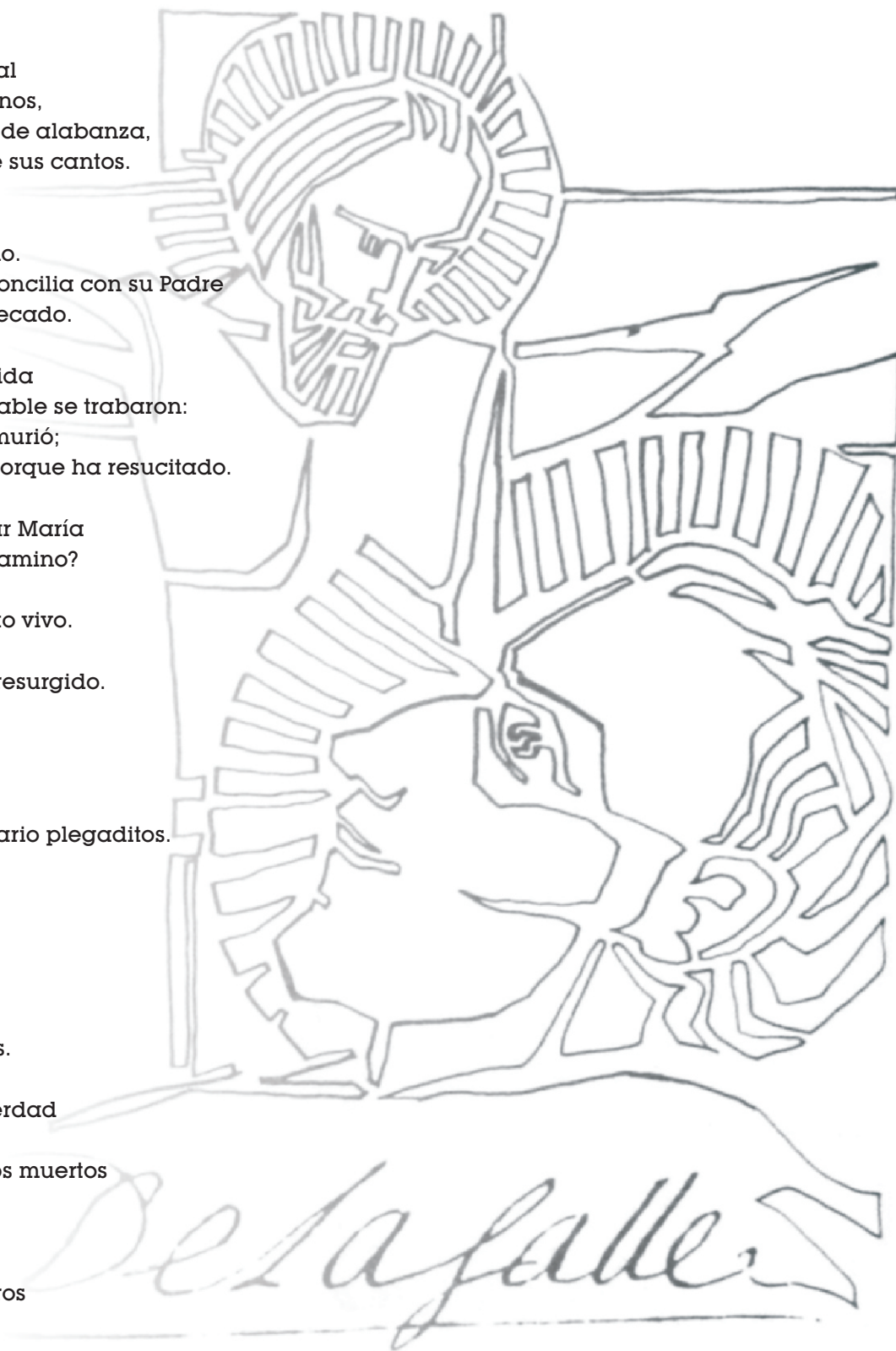
La muerte con la vida
en un duelo admirable se trabaron:
el Jefe de la Vida murió;
pero ahora reina porque ha resucitado.
¡Aleluya!

¿Nos querrás contar María
lo que viste en el camino?
En el camino vi
el sepulcro de Cristo vivo.
En el camino vi
la gloria de Cristo resurgido.
¡Aleluya!

En el camino vi
angélicos testigos.
En el camino vi
los lienzos y el sudario plegaditos.
¡Aleluya!

Ya resucitó
Cristo,
esperanza mía,
y me dijo:
En Galilea
esperaré a los míos.
¡Aleluya!

Sabeos todos de verdad
que Cristo
resucitó de entre los muertos
y reina vivo.
Rey victorioso,
Rey compasivo,
apiádate de nosotros
que te seguimos.
¡Aleluya! ¡Aleluya!



(Versión libre del himno litúrgico Victimæ Paschali Laudes)

noticias

Del ENEL a la INEL

Del 15 al 18 de febrero se realizó el Primer Encuentro de la INEL 2016, en el Centro Loyola de San Miguel, con presencia de 70 educadores nuevos y 15 educadores-animadores de las obras de todo el Distrito. Así dimos comienzo a un nuevo trayecto de formación que, retomando la experiencia del año pasado, se resignifica y se amplía.

Comenzamos a fines de 2014 pensando en un Encuentro de Nuevos Educadores Lasallanos (ENEL). Hoy somos conscientes de que no se trata meramente de un encuentro sino de un proceso de *iniciación* (con la densidad que supone este término) de unos docentes a la vida, el carisma y el proyecto lasallano, a partir de la compañía de otros docentes con mayor recorrido en nuestras obras. De allí el cambio de nombre a *Iniciación de Nuevos Educadores Lasallanos*.

Este trayecto continuará con propuestas de trabajo virtuales y con otros dos encuentros presenciales en junio y octubre.

Compartimos el testimonio de algunos participantes:

Verdaderamente fue una experiencia muy positiva, muy significativa para el momento personal y laboral que estoy viviendo. Principalmente creo que fue el grupo de animadores que llevaban adelante la INEL a través de su testimonio de comunidad los responsables de generar esto



en los docentes que participamos de este trayecto ya que nos presentaron un La Salle muy cercano, comprometido con su llamado y la transformación de la sociedad de la época y su influencia trascendental en la educación actual a través de su Obra distribuida en todo el mundo.

Fue también un momento de reflexión, de repensar cuál es nuestra posición política como educadores y de escuchar y compartir experiencias y prácticas docentes lasallanas con otros compañeros.

Luciano Eiriz (Instituto La Salle San Martín)

Después de haber pasado cuatro días junto a una importante cantidad de docentes lasallanos de nuestro país y de Paraguay, creo que una palabra y sensación que me llevo es que la educación (entre otras cosas) se apoya y piensa desde una comunidad. Pensar nuestro trabajo junto a otros, entre otros, con otros y para otros fue lo que hicimos durante esos cuatro días y que, por lo menos a mí, me ayudó a

afianzarme por ese camino. Fue una linda experiencia, llena de intercambios, sonrisas y reflexiones.

Flavia Godnic (Instituto La Salle Florida)

Al momento de la invitación al encuentro sentí curiosidad y entusiasmo. La experiencia en San Miguel fue muy positiva ya que nos encontramos con colegas de todas las obras de La Salle de Argentina - Paraguay; intercambiamos experiencias, metodologías, sugerencias, risas y preocupaciones sobre lo que vivimos en nuestras propias obras.

La mayoría de los participantes no tenemos antigüedad de más de 5 años en la escuela, por lo que valoro mucho la oportunidad de poder conocer otros docentes que compartan no sólo la misma vocación sino también inquietudes similares.

Creo que este encuentro me sirvió personalmente para obtener una mayor visión de la dimensión de nuestra obra, que sabemos es grande pero es bueno saber que tiene un por qué, y a partir de eso poder imaginar hacia dónde queremos llegar. En lo profesional, me ayudó sobre todo para poder intentar orientar mis prácticas pedagógicas de acuerdo al horizonte que plantea La Salle, pensando siempre en lo mejor para los chicos. El trayecto tiene dos encuentros más por lo que me mantengo expectante para lo que viene.

Carlos Roca (Instituto La Salle Florida)

Rodrigo Quirós

Vice Director del Bachillerato Técnico para Adultos - Instituto La Salle San Martín

Valle Hermoso 2016

“Otro whisky y ya van mil” cantaba Charly García en su famosa canción *Vos también estabas verde* allá por la década del ochenta...

Otro Valle Hermoso, ¿y ya van?

Quizás no haya un dato que precise los comienzos pero “los de veinte” de aquel entonces afirman que esta historia empieza por aquellos años.

Para quienes hayamos dedicado un tiempo o una parte de nuestras vidas a la Pastoral Juvenil, y para quienes aún lo hacen, los párrafos que siguen a continuación les resultarán familiares.

Es Valle... El paso del tiempo, el trabajo incansable de muchos, la gratitud de otros tantos, el compromiso, la visión y la ilusión de algunos más, sumado a la participación de centenares y centenares de jóvenes han ido convirtiendo este espacio en un símbolo.

Es Valle... Es el modo cariñoso y entrañable de nombrarlo. Una palabra devenida en signos. Opciones, servicio, evangelio, amistad, mística, fe, comunidad, libertad, justicia social... No son solo palabras, sino experiencias dadoras de sentido para la vida.

Es Valle... Así se lo conoce. Es la Escuela de formación que, cada febrero y desde hace ya muchos años, celebran los coordinadores de la Pastoral Juvenil del Distrito Argentina - Paraguay.

Escuela de formación para coordinadores nuevos - 2016

La misma fue organizada para jóvenes recién egresados provenientes de muchas obras del Distrito que se congregaron del 4 al 7 de febrero.

A lo largo de la misma se desarrollaron diversos talleres animados por referentes que han dejado una huella en este espacio y que hoy se encuentran

desempeñando otras tareas y funciones en el Distrito.

Fabián Ghirardello (Florida) nos invitó a reflexionar sobre los voluntariados juveniles y el servicio social. A luz de su experiencia vital como voluntario nos desafió al servicio, la participación y la transformación social acudiendo al evangelio y la práctica liberadora de Jesús como inspiración.

También nos acompañó el Equipo distrital de Cultura y Pastoral Vocacional. El mismo se encuentra integrado por Ligia del Pueyo (Buenos Aires), el H. Sergio Franco (Malvinas) y Fernando Fontanellaz (Rosario). Junto a ellos discernimos el rol de la coordinación desde una clave vocacional. *¿Cuáles son los sentidos y las motivaciones que nos empujan a optar hoy por este servicio? ¿Cómo es esto de ser jóvenes que ensayan sus propias respuestas de sentidos y que a su vez acompañan a otros jóvenes que están atravesados por los mismos interrogantes?* Estas preguntas son solo algunas de las tantas que nos propuso el equipo de CyPV para que las continuemos desandando a lo largo del año.

A su vez, Fernando Fontanellaz desarrolló un taller sobre el *Método de lectura popular y comunitaria de la Biblia*. De entre las muchas conclusiones, los jóvenes señalaron la importancia del evangelio como

programa para la vida de nuestros grupos y comunidades.

Por otro lado, desde el equipo SAPJU abordamos temáticas vinculadas a lo lúdico y lo recreativo como instancia privilegiada para el aprendizaje, los modos de vivir lo litúrgico y lo celebrativo en nuestros espacios comunitarios, y una revisión de la metodología: *Ver, Analizar, Transformar, Revisar y Celebrar* y algunos elementos del método experiencial de la Fundación Talita Kun.

En esta escuela de formación participaron 60 jóvenes egresados de entre 18 y 22 años de edad que se encuentran actualmente estudiando y/o trabajando y que ofrecen comprometidamente parte de su tiempo para trabajar voluntariamente para los chicos y chicas que participan de la Pastoral Juvenil.

Escuela de Formación para coordinadores locales y con experiencia - 2016

Luego de un día de descanso comunitario junto a referentes de varias obras tuvo lugar la Escuela de Formación para coordinadores locales y con experiencia que se desarrolló entre los días 9 al 12 de febrero.

La mañana del primer día, Agustín Devoto (Florida) nos invitó a reflexionar sobre la dimensión espiritual del ser humano, y a mirar la realidad de nuestro continente *con ojos abiertos*, es decir, una espiritualidad encarnada en el mundo y la historia. Una espiritualidad “Reino-céntrica”, como afirmaba Monseñor Angelelli, que tenga “Un oído en el pueblo, y otro en el Evangelio”.

Por la tarde, nos visitó Gastón Picone (Director Ejecutivo de FLS) para presentarnos las propuestas de Fundación La Salle para este año y los diversos programas que allí se ofrecen para la participación social de los jóvenes egresados que quieren seguir profundizando sus opciones como voluntarios.



A la mañana del segundo día, Carlos Racco (Profesor del CEFyT y coordinador de la Pastoral Universitaria de la UCA de Córdoba) nos propuso pensar nuestras prácticas a la luz de una ética civil pero al mismo tiempo con un profundo anclaje de fe. Nos desafió a mirar los espacios sociales y eclesiales como espacios de participación, de transformación y de sentidos de trascendencia.

Por la tarde, ese mismo día, Lucas Leal (Profesor y coordinador de Catequesis del Nivel Primario en Argüello y Coordinador del Equipo de Catequesis Escolar) nos acompañó para realizar un abordaje complejo y crítico del Documento *Palabras inquietantes II* elaborado por el Equipo de Catequesis Escolar del Distrito. Debatimos sobre nuestra tarea pastoral frente a los desafíos que nos traen estos tiempos históricos, sociales, culturales y globales.

Los días que siguieron fueron de síntesis, de proyección, planificación y organización de las agendas locales y distritales.

Para finalizar, no quisiera dejar de mencionar a muchas personas que a lo largo de las dos semanas se han acercado para compartir unos mates, enseñarnos alguna canción, cocinar, ofrecer su tiempo y sus conocimientos en algún taller, dar un testimonio. H. Alejandro Bruni, Adrián Di Gregorio, Nicolás Scheifler, María Paula Maragliano, Matías Frontuto, Gretchen Mejer. A todos los talleristas y a todas aquellas personas que desde el anonimato, el trabajo silencioso y el apoyo sostenido también se han hecho presente. A todos ellos, muchas gracias.

Otro Valle. Otro año de encuentros fraternos, fecundos y comunitarios.

Otro Valle. No sabemos cuántos van. Ojalá que sean miles más.

Juan Pablo Cerrano
Equipo Coordinador SAPJU
2013-2015

Retiro de preparación a la Profesión Perpetua

Afianzar las opciones de consagrarse juntos y por asociación al servicio educativo de los pobres

Nuestra consagración trinitaria nos llama a ser hombres de comunidad que se acompañan unos a otros, disciernen juntos y comparten la fe, la fraternidad y la misión. Basándose en esta convicción se llama a ustedes y a todos los Hermanos a:

Vivir como hombres consagrados en la fe, profundizando en nuestra relación personal con Jesucristo a través de la oración personal y comunitaria, de la fidelidad a nuestro carisma y tradición, y por medio del trabajo diligente en el apostolado de la educación.

Estamos también convencidos de que:

El futuro del Instituto y de la Misión está íntimamente vinculado a los Hermanos y Seglares que trabajan "juntos y por asociación".

Por lo tanto, nos sentimos comprometidos a:

Seguir desarrollando los procesos de formación, ya existentes o nuevos, tanto para los Hermanos como para los Seglares sobre la tradición lasallana, la espiritualidad y el ministerio profesional, y a vivir la asociación basada en los valores del Evangelio, a fin de ofrecer una presencia significativa para aquellos que están cerca de nosotros.

Al comprometerse de por vida como Hermanos de las Escuelas Cristianas, ustedes tienen derecho a esperar el apoyo y acompañamiento de sus Visitadores y de los Hermanos con quienes vivirán en comunidad.

Ustedes tienen también la obligación de desarrollar la vida interior de oración y la responsabilidad de contribuir a la vida de la comunidad.

Rezaré para que ustedes asuman las convicciones y compromisos



anteriormente citados y para que contribuyan a su realización. También voy a orar por su perseverancia. Dios les bendiga y les guarde.

Fraternalmente.

Estas palabras precedentes forman parte de la carta que nos envió el Hermano Robert Schieler, Superior General. Ellas fueron el punto de partida y el tenor de la experiencia para los que participamos del Retiro que desde hace más de 30 años la RELAL (Región Lasallista Latinoamericana) ofrece como preparación para que el Hermano pueda predisponerse a realizar su Profesión Perpetua. Dicha Profesión es el compromiso a adherir de por vida al proyecto de Jesucristo vivido, en nuestro caso, desde las particularidades del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

En el 2016 esta propuesta fue del 4 al 24 de enero en Guatemala. La modalidad elegida fue la de un Encuentro-Retiro, porque incluyó tanto momentos de soledad, lectura y oración individual como espacios para el diálogo, el compartir en grupos, el juego y el celebrar junto a los demás Hermanos. Acompañados por los Hermanos Manuel Marín Herrera (Secretario Regional de Gestión y Organización), Pedro Orbezuza

Iriarte y Roberto Medina Luna (ambos de Antillas - México Sur), el grupo estuvo conformado por 16 Hermanos de 6 Distritos de la Región: Antillas - México Sur, Argentina - Paraguay, Bogotá, Bolivia - Perú y Norandino (Ex Distritos de Medellín, Venezuela y Ecuador). De nuestro Distrito participamos junto al Hermano Rubén Darío Roa.

El lugar elegido fue la Casa Karmel Juyú de las Hermanas Carmelitas, situada en una explanada en vistas al Lago de Atitlán. Para quienes no conocen, el Lago de Atitlán, de unos 18 km de longitud, está ubicado a 1560 metros sobre el nivel del mar y está rodeado por tres volcanes. Realmente una panorámica hermosa.

El tema del Retiro estuvo dado por el eje "Ser Hermanos hoy", empleando para el itinerario propuesto, nociones del concepto de Identidad Narrativa. Los propósitos del Retiro giraron en torno a cinco intenciones:

- ★ **escucha:** de sí mismo, del hermano, del Instituto, de los signos de los tiempos y de Dios.
- ★ **disponibilidad y apertura:** a la experiencia del retiro, al silencio, a la oración, a la acción del Espíritu y al acompañamiento en la confianza.
- ★ **paz interior:** que consolide la opción por la profesión perpetua.
- ★ **experiencia fundante:** de un alto en la vida y de un nuevo arranque, de convivencia latinoamericana, de fe compartida y de compromiso para el servicio del Reino de Dios.
- ★ **encuentro de hermanos:** en la dinámica de nuestra fraternidad, favorecer el encuentro con el otro. Valorando la espiritualidad que trasciende edades, culturas y espacios geográficos haciéndonos reconocer la riqueza de nuestra

vocación de Asociados con el Dios de la Vida y entre nosotros.

Fue así que se favorecieron tiempos individuales con la intención de "pasar tiempo con el Señor para escucharlo y responderle en el aquí y en el ahora de la vida", tiempos para profundizar el compromiso de ser discípulo y apóstol al estilo lasallano y ocasiones significativas de silencio y soledad para rezar más profundamente. En este sentido, tuvimos tres jornadas de "desierto" para intensificar estas disposiciones.

A su vez, tuvimos muchos espacios para encontrarnos y conocernos fraternalmente con los demás. Distintos Hermanos que hicieron comidas típicas de sus lugares, noches para presentar algo de los distintos países y Distritos, mirar películas o jugar. Además, nos fuimos turnando en preparar las distintas oraciones de la tarde, salimos a pasear un par de veces, fuimos a conocer parte de la obra de los Hermanos en Guatemala y realizamos una tarde de recreación para los chicos del poblado cercano a la Casa de Retiros.

Particularmente lo viví como un espacio privilegiado para tomar distancia y dedicar un tiempo relevante para pensar, leer, escribir, rezar y actualizar mis opciones más vitales junto a mi Proyecto Personal de vida. Volví con el corazón agradecido por la calidez de todos los que nos recibieron, donaron su tiempo e hicieron posible que esta experiencia se concretice. Me traigo mucho para seguir rezando, trabajar a nivel personal y transmitir con quienes día a día comparto la misión, la comunidad y la fe. Es decir, la vida misma.

H. Alejandro Bruni
Director General Centro Educativo
La Salle Malvinas Argentinas,

Correo de lectores



De: **Guillermo Danino**
Fecha: 31 de diciembre de 2015, 11:56
Asunto: ¡¡¡¡FELIZ AÑO!!!
Para: noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org

Querido amigo y hermano:

Felicidades evangélicamente humanas para ti y para todos los hermanos y amigos. Que sea un año de paz, armonía, alegría, éxitos, buenas noticias y felices encuentros.

Te agradezco de corazón el hermoso artículo que publicaste en ASOCIADOS. Casi no me reconocí ni en las fotos ni en el texto. Pero soy yo en verdad, presentado por un verdadero amigo. Gracias mil.

Acabo de reescribir mi librito de mil proverbios chinos "La abeja diligente" que en esta segunda versión no ha sido publicada todavía. Si te interesa, te lo mando de inmediato.

SALUDOS a todos, conocidos o no, con un abrazo fraterno repartible.

AUGURI DI OGNI BENE. 新年好
BONNE ANNÉE

Guillermo, 吉叶墨, el chino dañino

A partir de este año inauguramos una nueva dirección de correo para el intercambio con los lectores: asociados@lasalle.org.ar

Les recordamos, como siempre, que son muy bienvenidos todos sus comentarios y sugerencias.

Hasta pronto.

Sumario

1 Editorial

4 Noticias - Parte 1

Congreso de Teólogas

Centro Internacional Lasallano (CIL)

El IPA

Bienvenido, José

8 Lasallanos sin fronteras

A final de cuentas, lo que importa es llegar al cielo...

H. Andrés Porras Gutiérrez

11 Espiritualidad de encarnación

Tecnologías globales y verdades evangélicas

H. Jorge Gallardo de Alba

15 Lasalliana

Signum Fidei

H. Santiago Rodríguez Mancini

16 Pastoral educativa

Qué significa eso de dimensión cristiana de los saberes

H. Santiago Rodríguez Mancini

21 Misericordiosos como el Padre

El poder de Dios se manifiesta en su misericordia - María Gloria Ladislao

24 Historia Distrital

iCiento veinticinco años del Colegio De La Salle... y la fidelidad de cada día!
H. Telmo Meirone

30 Tesistas

Comunicación en la escuela: un trabajo pedagógico colectivo - Alejandro Rezzonico

31 Economía de asociación

Gratuidad y reciprocidad: estrategias para el camino - H. Nicolás Chamorro

34 Brillan como estrellas

H. Fermín Antonio Gainza

35 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

Pascua

36 Noticias - Parte 2

Del ENEL a la INEL

Valle Hermoso 2016

Retiro de preparación a la Profesión Perpetua

Estante de libros

Colección "Cruz del Sur"
Grupo Parmenia



Año 3 / Número 9 / Mayo 2016

Director de la Publicación: H. Santiago Rodríguez Mancini

Edición: Carolina Giosa

Corrección: Lucía Pechloff / Carolina Giosa

Diagramación: Marisa Paulón

Editor Responsable: Hermanos de las Escuelas Cristianas
Tucumán 1961 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
asociados@lasalle.org.ar

Impresión: Talleres Gráficos Microm, Tucumán 2181 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (011) 51504519

ISSN: 2362-4248

Estante de libros



Colección "Cruz del Sur"

Pastoral Educativa

Dios es la vida de la escuela

Autor: H. Santiago

Rodríguez Mancini

126 pp. ; 17 x 11 cm

ISBN 978-950-525-427-9



"¿Cómo nos habla Jesús en los hombres de hoy?" es la pregunta que el autor propone como punto de partida para la pastoral moderna, dejando de lado el conocido planteo "¿cómo hablaremos de Jesús a los hombres de hoy?", donde pareciera que Dios habló de una vez y para siempre y que el problema pastoral residiera solamente en averiguar cuáles son las adaptaciones de lenguaje que hay que hacer para que lo mismo de siempre sea entendido en estos tiempos.

La tarea de la pastoral es saber que Dios habló en Jesús de un modo único e insuperable, pero que también el espíritu está entregado en el mundo y que Jesús es Señor de la Historia. De ahí que todo lo humano se ha vuelto expresión temporal de Dios. Afirmar esto es el camino del discernimiento sobre los signos de los tiempos. Es abrir la pregunta por las voces de Jesús en la cultura de hoy y prepararnos para acoger la Palabra envuelta en hechos que, tal vez, no esperábamos.

Teología de la educación para una pastoral educativa

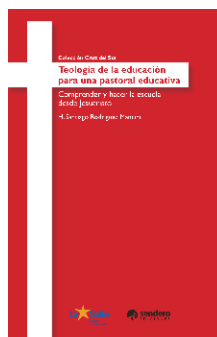
Comprender y hacer la escuela desde Jesucristo

Autor: H. Santiago

Rodríguez Mancini

96 pp. ; 17 x 11 cm

ISBN 978-950-525-426-2



"¿Cuál es el rol de la fe en la planificación de la escuela?" Esta es una de las preguntas que motivan al autor a hacer un análisis pormenorizado de la teología de la educación y de su incidencia en la enseñanza en la vida escolar.

Pensar un colegio en pastoral nos lleva a ver a la cristiandad no como un mosaico sino de forma dinámica, como parte del proceso educativo y de la cultura de sus integrantes.

Quienes son parte del ámbito escolar, desde los directivos hasta los estudiantes, deben ver el recorrido de la educación no como para impartir o aprender saberes estáticos, sino con la misma visión que tenemos de Jesús, en donde lo humano y lo divino conviven sin negarse mutuamente. Al igual que Jesús, la enseñanza y el aprendizaje (y todo lo que es parte de la esfera cristiana) es una "totalidad en la discontinuidad".

Orientar, animar, acompañar, planificar

Los directivos de una escuela en pastoral

Autor: Mariano Walenten

80 pp. ; 17 x 11 cm

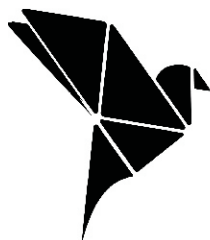
ISBN 978-950-525-425-5



En estas páginas, se nos introduce en la complejidad de la labor educativa en escuelas en pastoral, en donde toda la comunidad debe aprender que el proyecto de escuela cristiana supera los límites de lo netamente religioso y se involucra con la cotidianidad.

Este material nos ofrece diferentes propuestas que ayudan a los directivos escolares a pensar la escuela en su conjunto, poniendo atención a la necesidad de una planificación coherente, que responda a los valores del Reino, formado en el discernimiento desde el lugar del pobre.

Para esto, el autor nos ofrece una visión particular de cuáles deben ser las características que los directivos de una escuela en pastoral deben atender para mejorar su labor, tanto académica como religiosa. Teniendo esto en mente, el lector podrá encontrar un detalle pormenorizado de cómo debe ser un plan de trabajo y conducción para la escuela, contemplando siempre su misión.



PARMENIA

Viamonte 1984

C1056ABD Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel.: (+54) (011) 4374-0346 y rotativas

Fax.: (+54) (011) 4374-8719

editorial@parmenia.com.ar



Misericordiosos como el Padre

Jubileo de la **Misericordia**
8 de diciembre 2015 - 20 de noviembre 2016